



La crianza desde la perspectiva de las abuelas y madres jóvenes en el municipio de Caucaasia,
Antioquia.

María José Ríos Rivera

Trabajo de grado presentado Para optar al título de Antropóloga

Asesor

Darío Blanco Arboleda -PhD. en Ciencia Social con especialidad en Sociología

Universidad de Antioquia
Facultad de Ciencias Sociales y Humanas
Antropología
Caucaasia, Antioquia, Colombia

2022

Cita	(Ríos Rivera, 2022)
Referencia	Ríos Rivera, M. J. (2022). La crianza desde la perspectiva de las abuelas y madres jóvenes en el municipio de Caucaasia [Trabajo de grado profesional]. Universidad de Antioquia, Caucaasia, Colombia.
Estilo APA 7 (2020)	



Biblioteca Seccional Bajo Cauca (Caucaasia)

Repositorio Institucional: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

Rector: John Jairo Arboleda Céspedes.

Decano/Director: Alba Nelly Gómez García.

Jefe departamento: Javier Rosique Gracia.

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

*“Es más gratificante ser felices que importantes,
Y es más importante ser que tener”*
- Erich Fromm

Agradecimientos

A cada uno de mis amigos que estuvieron para leerme o apoyarme en todo el transcurso de mi camino universitario, a mi familia por no dejarme desistir y principalmente a cada una de esas personas que me permitieron ingresar a sus hogares.

A esas madres que me leen, que me brindaron su confianza, que compartieron conmigo sus miedos y experiencias en el transcurso de su maternidad, quiero recordarles que están haciendo lo mejor que pueden y eso es más que suficiente.

Y sin dejar a un lado a mi asesor Darío Blanco, por ser mi guía en el momento en que no encontraba la salida, por cada minuto que me dedicó y por ser siempre sincero, recordándome que a veces las cosas no son como lo queremos, pero pueden ser mejor de lo que esperamos.

Tabla de contenido

Resumen.....	6
Abstract.....	7
INTRODUCCIÓN.....	8
Maternidad: Vivida entre el presente y el pasado	8
Metodología	12
Experiencia en campo.....	13
Marco teórico y conceptual.....	17
UNA MIRADA GENERAL A LOS MODELOS DE CRIANZA EN CAUCASIA	22
1.1 Escolarización como paliativo de la crianza.	25
1.2. El papel de la variable socioeconómica en la crianza.	30
UN ENCUENTRO DE LA CRIANZA ENTRE EL PASADO Y EL PRESENTE	35
2.1. La crianza tradicional.....	37
2.2. La crianza moderna.....	42
2.3. Convergencia de los modelos de crianza.	44
EJERCIENDO LA MATERNIDAD	49
3. 1. La maternidad: roles de poder en el ejercicio de la crianza.	51
CONSIDERACIONES FINALES	59
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	64

Resumen

El presente trabajo tuvo como objetivo principalmente, identificar y describir cuáles eran las prácticas que se están desarrollando en la crianza, entendiendo que se han ido modificando y adaptando con el pasar de los tiempos, a partir de esto se han manifestado diferentes modelos de crianza y aquí abarcaremos dos, entendiendo el modelo tradicional el cual es impartido por las abuelas y el modelo de crianza occidental por las madres jóvenes que están tratando de implementar en su cotidianidad, a partir de lo anterior se permite contrastar y analizar si se observa cómo se desarrollan estos modelos en familias de diferentes estratos socioeconómicos y si existe un modelo predominante en las prácticas y creencias o por el contrario se genera una convergencia de dichos modelos.

Palabras clave: Abuelas, creencias, crianza tradicional, crianza moderna, madres jóvenes, maternidad, prácticas.

Abstract

The main objective of this work was to identify and describe the practices that are being developed in parenting, understanding that it has been changing and adapting with the passing of time, from this different models of parenting have been manifested and here we will cover two, understanding the traditional model which is taught by grandmothers and the western model of upbringing by young mothers who are trying to implement in their daily lives, from the above it is possible to contrast and analyze whether to observe how these models are developed in families of different socioeconomic strata and if there is a predominant model in the practices and beliefs or on the contrary a convergence of these models is generated.

Keywords: Grandmothers, beliefs, traditional parenting, modern parenting, young mothers, motherhood, practices.

INTRODUCCIÓN

Maternidad: Vivida entre el presente y el pasado

La crianza es el papel más importante para la formación de las bases de la vida humana, donde se busca un acompañamiento reflejado desde las creencias, cultura, religión y moral que tengan los cuidadores de los niños en su primera infancia. Desde los inicios de la vida humana se ha registrado que la responsabilidad de la crianza ha estado ineludiblemente ligada a la madre.

Actualmente, las mujeres no solo han avanzado en el reconocimiento de sus derechos laborales y sociales, sino que también se ha generado un empoderamiento de la mujer a nivel global donde se impulsa un nuevo modelo de crianza (el occidental). Se logra hacer un desplazamiento del modelo de formación de los niños, donde la crianza tradicional principalmente se basa en la transmisión de “la cultura de una generación a otra, desde los cuentos y canciones hasta la educación cívica, como también prácticas culturales propias del contexto al que pertenecen sus niños” (El Tiempo, 2018. s.p). Las mujeres que siguen conviviendo con su madre logran seguir con algunos de estos patrones de crianza, probablemente lo hacen por instinto ya que es lo que normalmente vieron al crecer.

Cuando hacemos una división en las formas de crianza tradicional y las nuevas formas de crianza orientadas por el modelo occidental, se logra determinar que a partir de estos modelos de crianza hay una variación, dado que en su proceso se condiciona por el desarrollo social, emocional y en general del núcleo familiar.

Actualmente, el factor económico ha llevado a que muchas mujeres nuevamente ingresen a una jornada laboral en Colombia la cual corresponde a ocho horas por día normalmente y

semanalmente cuarenta y ocho horas, haciendo que la crianza quede en manos de las abuelas, instituciones públicas o privadas.

En Colombia se ha tratado de proteger a la mujer y a la niñez, con esto se ha buscado implementar leyes que ayuden a un desarrollo de la infancia sana y feliz por lo que “toda trabajadora en estado de embarazo tiene derecho a una licencia de dieciocho (18) semanas en la época de parto, remunerada con el salario que devengue al momento de iniciar su licencia” (Congreso de Colombia, 2017. Pág. 1).

Aunque esto es poco tiempo nos permite plantearnos en primera instancia en si una mujer que trabaje o estudie recurrirá a la crianza tradicional donde se plantea que “La leche materna, es el mejor y único alimento que una madre puede ofrecer a su hijo o hija tan pronto nace, porque proporciona los nutrientes necesarios para lograr un crecimiento y desarrollo adecuado” (Ministerio de Salud y Protección Social de Colombia, 2021. s.p). Esto es algo que recomienda la Organización Mundial de la Salud (OMS) y los entes de salud porque permite generar relaciones íntimas y amorosas, creando un sentir de apego y una vinculación sentimental entre madre e hijo. Pero es algo que no se ha podido regular ya que las nuevas madres no lo ven viable.

En la pertinencia de este trabajo se destaca que Castillo, S., Sibaja, D., Carpintero, L., & Romero-Acosta, K. (2015) resaltan en su artículo que la crianza es un tema que se ha estudiado desde varias miradas científicas pero que su investigación y aporte en el Bajo Cauca es escaso, entendiendo que la crianza se determina por el ambiente sociocultural y que este se encuentra cargado de simbolismos y creencias por lo que se podría decir que existe una diversidad de crianzas y es interesante saber cómo se desarrollan estas en Caucasia.

En primera instancia cabe recordar que se están trabajando con madres jóvenes que muchas de estas se encuentran estudiando o empiezan a trabajar para solventar los gastos, por lo tanto la labor del cuidado de los niños pasa a los abuelos porque “la madre era menor de edad cuando tuvo

el bebé. Sin embargo, se encuentran otros factores que favorecen que sean las abuelas las encargadas de dicha labor, en vez de las madres o los padres” (Obregón Orejarena, D. 2015: 30). Siendo los abuelos los cuidadores designados para inculcar los valores y costumbres que estos tengan.

En este caso me gustaría resaltar que este es conocido como el modelo de crianza tradicional partiendo que cada uno de estos se ha arraigado por costumbres o creencias que determinan cómo es criado un niño, así que nos permite preguntarnos ¿Cuáles son las creencias o costumbres que podemos analizar en este modelo de crianza? y si las nuevas madres, que no tienen ninguna ayuda por parte de sus madres o algún familiar que los guíe sobre cómo crían a su infante, siguen conservando estas tradiciones o creencias que tenían cuando estas fueron criadas.

Al conocer este contexto surge la inquietud de indagar sobre la forma de crianza de niños de 3 a 7 años y que sus madres estén en edad aproximada de 20 a 23 años, y que actualmente vivan en la casa de su familia materna, ya que al tener los lazos cercanos con su madre nos permitirá observar e identificar aspectos de la crianza que practicaban las abuelas; también tener en cuenta si muchas de estas prácticas están siendo retomadas o se están utilizando actualmente, o por el contrario si existe una nueva forma de crianza que nos permita ver la diferencia o similitudes en los modelos de crianza.

A partir de esto mi objetivo principal fue identificar los imaginarios y los mitos que tienen las madres en juventud y las abuelas, en el modelo de crianza de niños de 3 a 7 años en el Municipio de Caucasia, Antioquia, para poder desarrollar este objetivo me di cuenta que debía empezar a describir cuáles eran las prácticas relacionadas con los imaginarios y los mitos en el modelo de crianza que los niños estaban recibiendo en los hogares, de este mismo modo contrastar las prácticas, imaginarios y mitos que tienen sobre la crianza las madres en juventud y las abuelas entendiendo estas desde dos modelos de crianza como lo sería el tradicional o el occidental y así

poder analizar las diferencias y similitudes en la crianza de los niños de 3 a 7 años de madres en juventud con respecto a la crianza que practicaron las abuelas.

Esto me permitió llevar a cabo el trabajo en tres capítulos. En el primero se logra desarrollar a partir de las practicas que los niños viven en su cotidianidad, al estar en un hogar donde la madre posiblemente no logra dedicarles el tiempo completo al niño por factores económicos o en la realización de diferentes actividades, estos son ingresados a escuelas u hogares infantiles, por lo que nos lleva a observar que ya solamente el niño no está adquiriendo los conocimientos o tradiciones de su familia sino de un tercer participante externo.

En el segundo capítulo se planteó diferentes espacios, lo que conllevó a observar que existe una variabilidad de prácticas y creencias respecto a quien se encargue el cuidado del infante, de este mismo como el niño logra adaptarse respecto a la persona con la que este conviviendo, por lo que se plantea que existe un método tradicional que esta guiado por los abuelos y que estos ocupan el tiempo con los niños de manera más didacta y que también se practica en el diario vivir el método occidental donde las madres jóvenes buscan crear en los niños una independencia desde muy pequeños, lo que al final nos permite plantearnos la convergencia de ambos modelos sin dividirlos en tiempo y espacio.

Y en el último capítulo se logra analizar como las madres jóvenes están ejerciendo su maternidad y de este modo como logran solventar los gastos económicos del hogar, por lo tanto se analiza como esto implica un cambio en el modelo de crianza que practicaron las abuelas de como lo están haciendo las madres jóvenes, entendiendo que estas últimas no solo son madres sino que también luchan con ser trabajadoras, estudiantes y madres, mientras que las abuelas narraban que ellas en su tiempo pasado solo se dedicaban a ser madres, por lo tanto nos permite entender de entrada que se podrían generar variaciones de un modelo de crianza al otro.

Metodología

Esta investigación se realizó durante año y medio, desde su diseño hasta este escrito que es el producto final. Tuvo una metodología de corte cualitativo y se realizó en el municipio de Cauca, Antioquia. Las características del grupo de participantes son varias: madres solteras entre los 20 y 23 años de edad; que además, tienen hijos de 3 a 7 años y conviven en el hogar con su familia materna. Se tuvo como fuente primaria seis hogares que cumplían con las condiciones mencionadas anteriormente; dichos hogares se escogieron de diferentes estratos socioeconómicos para que la muestra tuviera un mayor contraste. En dichos hogares algunos de los infantes no se encontraban en ningún proceso de formación educativa y otros estaban iniciando su proceso académico en escuelas públicas o privadas.

Este primer acercamiento fue de carácter exploratorio, se pretendió identificar algunos modelos de crianza y el papel que desempeñan las abuelas en la formación de los hijos de las madres en juventud. En el transcurso del trabajo de campo, que demoró seis meses aproximados, gracias a la generosidad de estos hogares se pudo hacer seguimiento a los niños dentro de los hogares a través de observación participante. Esta herramienta o método permitió recoger abundantes datos sobre la crianza, la relación de las madres jóvenes, las abuelas y los infantes; posteriormente se realizó el análisis relacionando algunas interacciones familiares con los objetivos propuestos.

Ahora bien, como estos hogares presentaban variabilidad económica y diferentes estilos de vida, hubo que ajustar la metodología tal y como se tenía proyectado para todos los hogares, debido a que las familias de mayor estrato socioeconómico dejaban a los niños a cargo de una tercera persona: una niñera o empleada doméstica. Por lo tanto, en las visitas a estas familias fueron muy

cortos los tiempos en que convivían madre e hijo o abuela e hijo, por tanto, tocó ajustarse a ese tipo de horarios para poder tener en un mismo espacio al infante y una de las figuras maternas.

Algo similar ocurrió con algunas madres jóvenes de estratos socioeconómicos menores, algunas de ellas estaban en busca de empleo e incluso algunas estaban estudiando. A pesar de todo lo mencionado anteriormente, no fue impedimento para seguir con la realización de esta investigación, pese a todo se pudieron alcanzar los objetivos propuestos gracias a la generosidad de las familias que participaron en este primer acercamiento; siempre tuvieron gran disponibilidad y permitieron sin mayores reparos el ingreso a la intimidad de sus hogares, pese a lo incomodo que puede resultar la presencia de tercero dentro de ese espacio y más cuando la mirada de ese tercero se percibe como escrutadora. A todas estas familias muchas gracias.

Experiencia en campo

En este trabajo por muchas partes podrán encontrar los planteamientos e ideas de diferentes autores, los cuales le permiten dar una veracidad a mi trabajo, pero notarán que en muy pocas partes encontrarán algo de mí, por lo tanto me permito narrarles cuáles fueron las mayores dificultades; en primera instancia para entrar a un lugar tan privado y cerrado como es el hogar, por ser una experiencia propia me permito escribirla en primera persona.

Desde que entré a la carrera nos hicieron preguntarnos cuáles eran los temas de mayor importancia o que lograban movernos de un lado a otro, de este modo siempre he creído que para conocer a la humanidad debemos observar cómo están los niños de dicha sociedad, esto me llevó a cuestionarme en varias ocasiones sobre cómo estos estaban siendo guiados en mi territorio y así es como poco a poco fue formándose el interés, planteamiento y realización de este trabajo, por lo tanto me permito contarles cómo fue todo este lindo proceso.

Para la realización de este trabajo mis actores o personas más importante eran los infantes, por lo que ya se podrán dar cuenta que ese era una gran dificultad, ya que estos son los miembros más protegidos del hogar y nadie quisiera exponerlos a un desconocido, también se contaban con características específicas en rango de edad de la madre y del niño lo que me limitaba un poco más la población, pero claro, es que estos eran los que me permitirían observar lo que yo estaba planteando.

De igual forma al encontrar a una familia que cumpliera con los caracteres no era tan difícil, actualmente las nuevas madres se conforman por jóvenes, aunque muchas veces me aceptaban la invitación para ser parte de la investigación pero al presentarme en la casa las abuelas me decían que no, porque no querían a una persona extraña en su casa que tal vez fuera a contar todos los problemas de su hogar.

En mi trabajo desde el inicio planteé la posibilidad de tener familias de diferentes estratos y Caucaasia siendo un pueblo tan pequeño y tan grande a la vez era algo complicado que se cumpliera en su totalidad, por lo que las personas del estrato más alto no me permitieron entrar a sus hogares, tampoco pude tener mucho acceso para preguntar porque es un barrio completamente cerrado y para ingresar necesitaba una invitación formal, la cual nunca logré conseguir por lo que les quedo debiendo un hogar de este estrato social.

Pero estoy completamente agradecida con esas 6 familias que me permitieron conocerlos y acompañarlos en desayunos, almuerzos y cenas, quiero contarles que en este trabajo les hago un recorrido desde algunos de los muchos barrios de Caucaasia, y en especial uno de ellos cuenta con falencias que permiten tener una calidad de vida, hasta un barrio que para muchos de nosotros los habitantes lo consideramos un barrio de estrato alto, aunque no lo sea.

Así mismo puedo decir que ese primer encuentro con los niños donde algunos se escondieron detrás de las piernas de su mami, otros me mostraron toda la colección de sus carros

y muñecas, resaltó que la edad de ellos fueron tan variada que así como algunos me dijeron unas pocas palabras que en su mayoría no entendí, otros apenas me veían llegar me contaban lo más novedoso que habían hecho en su colegio los últimos días.

Aunque nunca quise entrometerme para no contaminar el ambiente por mi presencia es casi imposible ser invisible ante los ojos de los niños curiosos, pero para muchas mamás si lo fui, debo decir que en algunos lugares me incluían en lo que hacían mientras en otras me quedaba 3 horas pensando ¿Qué hago aquí? Porque en muchas ocasiones nos ganaba el silencio o el ruido de un televisor cantándole a los niños.

Aquí quiero contarles una vivencia que en su momento me hizo sentir incómoda e incluso creí que la familia ya no me permitiría volver a ingresar en el lugar por lo que alcancé a presenciar, antes de mencionar lo siguiente quiero recordar que todas las formas y maneras de crianza son respetadas, que si alguno se siente ofendido o en disgusto con mis comentarios me atrevo a pedir perdón, por consiguiente todos son criados y educados de formas diferentes.

Como mencioné anteriormente en una de las visita uno de los infantes que visitaba estaba realizando tareas con su mamá y también estaban revisando tareas, mientras esto sucedía hubo muchos regaños y gritos por parte de la madre hacia la niña, al ir subiendo y escalando los gritos la madre me pidió amablemente que me marchara porque no se sentía cómoda con mi presencia y que estuviera sentada junto con ella observando todo esto, cuando me marchaba logré escuchar a mis espaldas como la niña lloraba porque la madre había ejercido sobre ella un castigo físico, esto en primera instancia me sorprendió porque a mí nunca me pegaron entonces conocer estas formas diferentes de criar y castigar me llevó a conocer y obviamente logré contrastarlo con lo que anteriormente había leído.

Así mismo hubo otra visita que para mí fue un gran impacto, tal vez podría decir que al llegar a mi casa derrame unas cuantas lágrimas, tuve la oportunidad de visitar a una familia muy

humilde y de numerosos niños, pero en especial trabajé al lado de la madre y la niña, estas me invitaban a hacer el recorrido diario hacia el colegio de la menor y en una o muchas ocasiones la niña solo comía un banano con pan antes de ir al colegio, su familia es de escasos recursos por lo que la niña comía en el restaurante del colegio pero en ocasiones no tenían los \$ 100 pesos para darle a ella, algunas veces ella se quedaba en la entrada esperando que su madre le diera esa monedita y lo que hacía era pedirle prestado a la profe o en su momento yo se los daba, era difícil verla llorar porque no tenía para darle a su hija, pero esa mamá siempre lograba darle algo para que estuviera la “barriguita llena y el corazón contento para que aprenda más rápido” así mismo me lo expresaba la mamá.

Tal vez muchos de los que estén leyendo esta tesis no sepan o no tengan ni la más mínima idea de quién soy, actualmente mientras hago la redacción de este documento soy una estudiante que no tiene hijos, por lo que hablar de maternidad y crianza solo es algo que conocía por vivencias con mi sobrino, primos o allegados, entendiendo que esto no es nada a comparación con lo grande que es la maternidad, yo solo he adquirido conocimientos teóricos.

Antes de iniciar este trabajo iba con ideas preconcebidas sobre lo que era la crianza y cómo debía ser esta, en los textos que leí me hablaban de la maternidad y la crianza desde lo psicológico, la salud, entre otros, pero estar en el diario vivir de los niños, de ver como estos se comportan diferente respecto con quien estén me hizo cambiar mucho esas ideas que tenía.

Por lo anterior puedo decir que ver la maternidad desde diferentes enfoques y familias fue algo maravilloso por el simple hecho de que todas las maternidades y crianzas llevan procesos particulares, afirmó que ningún niño era igual o similar al otro, esto me ayudó a entender también cómo están conformadas las familias Caucasianas y como se están criando y construyendo estas nuevas identidades.

Marco teórico y conceptual

Para lograr entender y entrelazar los conocimientos anteriores me permito resaltar estos conceptos, que darán cuenta de un mayor entendimiento ya que actualmente existe un término de crianza universal que se determina por la cultura, creencias y educación dependiendo del lugar donde el infante sea criado, por lo tanto, cada uno de estos conceptos se logran transformar cultural e históricamente por el ambiente. Para tener una mirada general de la crianza, infante y el abuelazgo me permito sintetizar en los siguientes conceptos.

Primera infancia y niñez

Infante no era un concepto que existiera antes del siglo XVIII, ya que el niño era visto como un miembro más de la familia, pero indefenso, siendo una carga para las familias dado que este no podría aportar económicamente, se les rechazaba por ser muy frágiles y se interpreta al niño como un objeto que les pertenecía, siendo este de su propiedad porque siempre debía estar en supervisión de alguien más.

Se logra evidenciar un antes y un después donde “la idea occidental sobre la niñez como una etapa en la cual el niño y la niña reciben atenciones, afectos y cuidados, es una noción que comenzó a afianzarse alrededor del siglo XVIII en Europa.” (Goncalvez, D., & Franco, F. 2009: 82). A partir del siglo XVIII se comienza a transformar en esa noción de niñez donde se buscaba que el infante se reconociera como una persona con derechos y deberes y no una propiedad privada o una carga económicamente.

Como ya lo han planteado varios autores, esto se logra caracterizar en una edad generacional desde la gestación hasta los 6 años de edad, en el cual se describe el estado y la condición de la vida de un niño, donde se debe garantizar una excelente y completa calidad de vida

en estos primeros años ya que “esta primera etapa es decisiva en el desarrollo, pues de ella va a depender toda la evolución posterior del niño en las dimensiones motora, lenguaje, cognitiva y socioafectiva, entre otras” (Jaramillo, L. 2007: 110a).

Como lo plantea Goncalvez, D., & Franco, F. (2009) en primera instancia desde lo biológico entendemos que se puede ver desde la categoría generacional, pero este mismo se plantea que no puede ser únicamente biológico porque “la infancia, la niñez o la idea de lo que es un niño son nociones que varían en las sociedades y en las culturas” (Goncalvez, D., & Franco, F. 2009: 77). La infancia y niñez está cargando de un simbolismo territorial.

Para unos la infancia es el conjunto de personas que aún no presentan signos visibles de pubertad; para otras la infancia está formada por aquellas personas que no han superado con éxito un determinado rito iniciático,... cuyo primer intento en algunos casos se realiza hacia los 19 años. La infancia, en última instancia, es lo que cada sociedad, en un momento histórico dado, concibe y dice que es la infancia. (Casas, F. 2006: 29)

La niñez corresponde no solamente a un factor territorial sino cultural, donde los niños establecen una relación con sus cuidadores y a partir de estos se les imparte unos saberes culturales donde se espera que el niño responda a ciertas tareas o comportamientos que logran determinar su etapa evolutiva dentro del grupo donde se hace la investigación.

Juventud

El concepto adolescencia y juventud es algo que se ha estudiado desde diferentes enfoques académicos y teóricos; en primera instancia es algo que suelen utilizar como sinónimo o logran hacer una convergencia de los dos conceptos, en este trabajo se plantea una diferencia entre estos términos entendiendo que la adolescencia es:

El razonamiento social del adolescente se vincula con el conocimiento del yo y los otros, la adquisición de las habilidades sociales, el conocimiento y aceptación/negación de los principios del orden social, y con la adquisición y el desarrollo moral y valórico” (Dávila León, O. 2004: 88). Además, teniendo en cuenta lo que plantea Dávila León la categoría etaria donde ubicaríamos la adolescencia estaría entre los 12 a 18 años de edad, aquí aún se está desarrollando una identidad propia y está en contante construcción e influencia de su entorno social, teniendo aun una dependencia economía de terceros.

Se considera pertinente utilizar el concepto de juventud en este caso entendiendo que es un “proceso de entrada a la vida adulta por parte de estos sujetos jóvenes, lo que nos lleva a entender la etapa de vida designada como juventud, a una etapa de transición” (Dávila León, O. 2004: 98). En esta transición se plantea el “tránsito desde una situación de dependencia (infancia) a una situación de emancipación o autonomía social” (Dávila León, O. 2004: 98) ya en esta etapa se puede evidenciar una liberación tanto social, como economía de terceros porque ya en la juventud está en la capacidad de ingresar a una vida socioeconómica y estable financiado por sí mismo, aunque muchas personas no logran esta liberación por factores de desempleo, no poder acceder a la educación superior, entre otros.

Según Dávila León podríamos establecer que la juventud en edad etaria se ubica de 20 a 29 años; pero dentro de esta categoría etaria se pueden evidenciar subcategorías, se debe aclarar que “no se puede establecer un criterio de edad universal que sea válido para todos los sectores y todas las épocas: la edad se transforma sólo en un referente demográfico.” (Dávila León, O. 2004: 92). Entendiendo que la clasificación de juventud puede estar atacada un lugar en específico para esta investigación se adapta más la segunda categoría etaria que plantea Dávila León que sería de 20 a 23 años.

Maternidad

Para hablar de crianza no podemos dejar a un lado ese primer encuentro que tienen las madres con sus hijos, que es llamado maternidad “en principio, se considera que los cuidadores y socializadores son el padre y la madre, a él y a ella les corresponde la ejecución de unas funciones concretas” (Micolta, A. 2008: 90).

Por mucho tiempo se ha configurado la maternidad como un factor únicamente biológico y natural, por la que cada mujer va a pasar en determinado momento de su vida, pero Micolta plantea que no deberíamos seguir en negación pensando que la maternidad solo es un proceso biológico sino por el contrario

La maternidad es un fenómeno sociocultural complejo que trasciende los aspectos biológicos de la gestación y del parto, pues tiene además componentes psicológicos, sociales, culturales y afectivos del ser madre que se construyen en la interacción de las mujeres con otras personas en escenarios particulares, donde se viven universos simbólicos con significados propios. (María Cáceres-Manrique, F., Molina-Marín, G., & Ruiz-Rodríguez, M. 2014: 339)

La maternidad se refleja en el cuidado, relación e interacción que las mujeres tienen para con sus hijos entendiendo que tienen este papel de cuidadoras, donde deben garantizar una calidad de vida, de cuidarlo y educarlo conforme a su estilo de vida y creencias.

Crianza vista desde la mirada cultural

El concepto crianza no puede ser visto universalmente dado que este se encuentra condicionado por varios factores como el ambiente, la economía y lo sociocultural. La crianza es el mayor transmisor de conocimiento, “es un proceso secuencial en el que los padres o las personas significativas para el niño/a procuran formarlos en sus actitudes, creencias y conocimientos.” (Posada, J. J. Z., Rodelo, Y. Y. C., & Bedoya, M. E. A. 2016: 123). Entendiendo que es un proceso

que se da de forma generacional y de carácter oral por los cuidadores, esto permite plantear que existe una particularidad ya sea por el tipo de creencias o costumbres que se tenga en la comunidad de investigación.

En la conformación de las nuevas familias, donde el abuelazgo hace parte de ella, podemos encontrar que existe una vinculación entre la crianza de las abuelas que viene de generaciones anteriores (tradicionales); con los nuevos métodos de crianza (científicos u occidentales) que están implementando las madres modernas, aquí se podría evidenciar una convergencia de lo tradicional y lo moderno siendo un solo modelo de crianza mixto.

CAPITULO I

UNA MIRADA GENERAL A LOS MODELOS DE CRIANZA EN CAUCASIA

Resumen

En el capítulo se pretende mostrar los acontecimientos relevantes de lo que sucede en la crianza de un infante en el municipio de Caucasia, teniendo en cuenta los factores culturales, tradicionales, sociales y económicos de cada familia en particular y cómo estos logran influenciar en la mentalidad y en la actitud de los niños. Del mismo modo, evidenciar cómo ha sido fundamental la educación en temprana edad y cómo esto tiene un significado notable en el futuro de los infantes.

Cada familia es un mundo distinto donde se tienen costumbres y crianzas diferentes a la hora de tratar con los niños, lo cual se logró evidenciar a partir de las visitas realizadas; los infantes son en buena medida el reflejo de las acciones que presenta la madre o en el mayor de los casos sus abuelas; por lo tanto se manifiestan rasgos singulares y significativos en el núcleo familiar.

El factor socioeconómico juega un papel primordial en el entorno en que habitan los niños en los hogares con condiciones económicas precarias, en las visitas se evidencia mayor empatía a comparación con hogares con las condiciones socioeconómica estables; del mismo modo, da entender que esta población gracias a las costumbres de la familia muestra aspectos más humildes y humanos.

Es crucial el factor socioeconómico en las familias, porque esto le brinda grandes oportunidades de progresar al infante, en las visitas se mostraron contratos de escolarización, por un lado, los hogares de bajo recursos los niños solo se dedican a cumplir su ciclo de estudio en los colegios y no contaban con actividades extracurriculares para sus procesos de aprendizaje; en contraste, en

los hogares de mayor recursos económicos, los niños dedican su día completo en los procesos de estudios, es decir, cumplen con su labor escolar y en las tardes complementan con actividades académicas con otras entidades o en aprendizajes motores como el deporte u otras disciplinas.

Existen drásticas diferencias de crianzas entre las madres jóvenes y las abuelas, se pueden notar en las horas de almuerzo, por un lado, la madre joven pone en libertad de juicio al niño en elegir lo que desea comer y no presiona al infante para que consuma todo su alimento, sin embargo, la abuela es más determinante en esos momentos, se evidencia que la abuela decidía qué comer y acompaña constantemente para que el niño-a consuma todo su alimento. Esto denota una diferencia de carácter entre estas dos personas, el lado de la madre joven es más flexible, quizás se deba a su actitud inicial frente al niño, mientras la abuela presenta una actitud más rígida por sus años de experiencia y de las costumbres de su época.

En el proceso de crianza existen muchos factores determinantes y todos son muy importantes, desde la parte socioeconómica hasta las costumbres y tradiciones de la madre y abuelas; en las visitas se notó lo anterior con mucha claridad en los infantes y en los adultos. Hay que resaltar que cada núcleo de hogar es un mundo diferente en los momentos de crianzas y más cuando el factor socioeconómico entra en juego. Por tal razón existen grandes diferencias en la formación de los infantes por cada tipo de familia.

Palabras claves: Alimentación, infancia, educación inicial, factor socioeconómico.

Abstract

This paper aims to show the relevant events of what happens in the upbringing of an infant in the municipality of Caucasia, taking into account the cultural, traditional, social and economic factors of each particular family and how they influence the mentality and attitude of children. In the same way, how has been the importance of early childhood upbringing and how this has a very important meaning in the future of the infants.

Each family is a different world where they have different customs and upbringing when dealing with children, which was evidenced from the visits made; infants are a reflection of the actions presented by the mother or in most cases their grandmothers; unique and important features of the nuclear family are manifested.

The socioeconomic factor plays a very important role in the children who lived in homes with precarious economic conditions; in the visits, greater empathy was evidenced in comparison with homes with stable socioeconomic conditions; in the same way, it gives us to understand that this population, thanks to the family customs, shows humble and human aspects.

The socioeconomic factor in the families is crucial, because this provides great opportunities for the infant to progress, the visits showed schooling contracts, on the one hand, low-income households children are only dedicated to fulfill their study cycle in schools and did not have extracurricular activities for their learning processes; However, in homes with greater economic resources, the children dedicated their entire day to their studies, i.e., they completed their school work and in the afternoons they complemented their academic activities with other entities or motor learning such as sports or other disciplines.

There are drastic differences in child rearing between the young mother and the grandmother, which can be noticed in the lunch hours; on the one hand, the young mother gives the child freedom of judgment in choosing what to eat and does not pressure the infant to consume all his food; however, the grandmother is more determinant in choosing what to eat, however, the grandmother is more decisive in those moments, it was shown that she decided what to eat and constantly accompanies the child so that he consumes all his food. This denotes a clarity of character between these two people, the young mother's side is more flexible, perhaps due to her initial attitude towards the child, while the grandmother presents a more rigid attitude due to her years of experience and the customs of her time.

In the upbringing process there are many determining factors and all of them are very important, from the socioeconomic part to the customs and traditions of the mother and grandmothers; in the visits the above was clearly noted in the infants and the adults, it must be emphasized that each household is a different world in the upbringing moments and even more so when the socioeconomic factor comes into play. For this reason, there are great differences in the formation of infants in each type of family.

Key words: nutrition, infancy, initial education, socioeconomic.

1.1 Escolarización como paliativo de la crianza.

Se ha pensado por mucho tiempo que la crianza se lleva a cabo únicamente en el ambiente familiar, que se da a través de la conformación social de una familia donde este es el núcleo fundamental en el que los niños crecen y se desarrollan, siendo desde ahí donde comienzan a interactuar con su entorno y la sociedad. Lo que se permite entender es que la cultura y el ambiente son un constituyente importante en las prácticas de crianza, así mismo la educación inicial juega un papel primordial, porque en sus primeros inicios de vida la formación transmitida por medio del juego les permite un desarrollo psicomotor en los infantes y a su vez en el desarrollo de habilidades sociales en los primeros años de vida.

Para empezar hablar de educación en la primera infancia es importante conocer cómo se desarrollan esos conocimientos o prácticas en el primer encuentro respecto a la crianza, ya que esta es orientada por los conocimientos adquiridos de los adultos, pero no existe un manual que indique paso a paso cómo ser un padre perfecto, cómo llevar una maternidad asertiva, sino que por el contrario es un conocimiento que se aprende por medio de la observación, la práctica y la fuente

más cercana para compartir estos conocimientos son sus propios padres, así se da la adquisición de enseñanzas por repetición de patrones que ellos mismos en algún momento vieron o ejercieron.

Tras las visitas a los diferentes hogares, se puede decir que existen diferentes modelos de crianza de un infante, esto se logra evidenciar por acciones cotidianas como lo serían el hablarle al niño, la corrección de cierta acción, y la educación respecto a sus valores culturales o el entorno que normalmente visitan. Sin embargo, todo lo anterior se debe a su entorno cultural o tradicional, el cual se da a partir de los conocimientos que se brindan de generación a generación, estos en comunidades o familias cercanas que permite que dichos conocimientos se mantengan más arraigados en los patrones y tradiciones de crianza. “El proceso de construcción de las representaciones sociales está dado por las formas de crianza y que las creencias, las pautas, las prácticas y los estilos de crianza influyen significativamente en la diferenciación de correctivos empleados con los hijos.” (Castillo, S., Sibaja, D., Carpintero, L., Romero-Acosta, K. 2015: 5).

Así mismo, como se logran evidenciar varios determinantes en la crianza, se debe recordar nuestro contexto nacional y local, muchas veces el factor económico lleva a tomar o transformar no solamente el ambiente social, sino también el ambiente familiar. Las personas por mantener un ritmo de vida mediano o alto, incluso por conseguir lo mínimo, desplazan sus obligaciones como padres a otros sectores.

Muchas de las personas cumplen horarios extensos de casi hasta doce horas al día, por lo que los niños pasan sus mayores tiempos en guarderías, colegios o actividades extracurriculares por lo que su guía de crianza y aprendizaje cultural o saberes lo adquieren de los conocimientos de los maestros o en las actividades extracurriculares al que estén inscritos, de este modo los niños aprenden de lo que ven y escuchan de los mayores con los que más pasen tiempo y conviven.

Con respecto a lo anterior, al tener la necesidad u obligación de salir a trabajar y muchas veces no tener quien cuide al infante se han visto en la necesidad de meterlos en jardines infantiles

privados o públicos, es una decisión que se toma en relación a la economía que se tenga en el hogar, de esta forma algunos de los hogares que visito me comentaron que desde los 3 años algunos ya estaban empezando su vida escolar. Esto debido a que en Colombia existen programas gratuitos y públicos como “De 0 a Siempre” que plantean la importancia del desarrollo de los niños en esta primera etapa conocida como la primera infancia, donde no solamente es un lugar que les enseñan matemáticas, español o lectura, sino que es un programa que brinda una atención integral a la primera infancia. De esta forma les enseñan y brindan alimentos para una dieta saludable, generando hábitos como la siesta y la convivencia con otros niños desde las primeras edades.

Al desarrollar este concepto de educación inicial se pensaría que los niños en todo momento se relacionarán con personas distantes a su entorno, pero al observar las prácticas diarias que realizaban las familias #1 y #2, logre notar que los niños se mantienen en el mismo círculo social desde su infancia. Ya que estos probablemente asisten al mismo colegio u hogar infantil por la cercanía de su barrio u hogar, juegan en la misma calle con los vecinos y familiares, y sus reuniones sociales son con este mismo círculo social, de este modo la crianza no se desarrolla solamente en el hogar, por el contrario, es un intercambio de saberes y experiencias, porque al ser un miembro de una comunidad cerrada o unida permite que el infante sea visto desde sus inicios, por quienes lo vieron crecer y en algún momento llegaron hacer parte de la crianza del niño, ya sea por consejos de cómo educarlos, de remedios caseros cuando se enfermó o por el simple hecho de haber convivido cotidianamente con él.

Considero que para empezar se debe olvidar estas ideas de una niñez generalizada y tomar en cuenta el contexto cultural así como algunos autores resaltan que “estas etapas cambian sustancialmente de una sociedad a otra y de una cultura a otra, inclusive dentro de una misma sociedad.” (Goncalvez, D., & Franco, F. 2009: 70) ya que estos cambios pueden estar derivados desde la comida, la alimentación o la nutrición. El primer factor está rodeado de creencias,

costumbres o por el entorno social, en algunas partes del país no existe la disponibilidad de tener acceso a una buena alimentación de la mujer por lo que esta no lograría producir cierta cantidad de leche para satisfacer las necesidades de su hijo, por lo que se genera un patrón cultural de ya no dar leche materna sino leche del ganado que se tenga en la comunidad, así que ya no es solo cultural sino de los recursos disponibles de cierta población.

A partir de esto la educación inicial es un proceso que se plantea desde una perspectiva integral y no como un simple tránsito a la educación primaria, ya que esta se da de forma variada en todos los lugares dado que logra adaptarse a las necesidades culturales y alimenticias que se desarrollen en el lugar, así mismo lo proyectaron como “...un proceso intencional para promover el desarrollo de las niñas y los niños menores de seis años mediante acciones interrelacionadas e intersectoriales)” Ministerio de Educación Nacional, 2014, (p: 62).

Las particularidades culturales que se desempeñan en la crianza, suelen ser muy notorias al mirar diferentes comunidades, pero todas con un mismo fin que son “los modos apropiados de tratarlos y atenderlos, así como de enseñarles los comportamientos esperados, valorados o no permitidos en ese grupo social” (Colangelo, M. A. 2020: 2a) ya que este niño estará en la obligación de adquirir saberes que le permitirán tener una educación asertiva en sus primeros inicios de la vida fundado en las bases y culturas de determinada comunidad; por lo que este será un ente participativo de una producción cultural y social que debe responder a sus propias interacciones sociales para poder reconocer sus necesidades basado en su vivencia e inclusión de su vida social. “En este caso, la persona es construida como parte de un colectivo (linaje, clan, familia extensa, casta): el ser humano solo puede existir como una singularidad en el marco de su comunidad.” (Colangelo, M. A. 2020: 3a)

Las habilidades parentales son propias de cada uno de los padres y madres, y dependen de la actitud de los mismos, la forma de interactuar con los hijos y la propia historia de la relación materno-filial que tuvieron ellas con sus antecesoras si las tienen cerca.

En esta nueva era hemos podido notar un cambio respecto a la crianza y educación de los niños y podemos percibir diferencias a nivel moral, religioso y de valores sociales, entendiendo que estos nuevos modelos de crianza buscan adaptarse y desvincularse de las exigencias que existen en la sociedad actual.

En Caucasia podríamos encontrar tipos de familias viviendo con sus familiares más cercanos, en el mismo barrio o calle por lo que la crianza no se conforma individualmente por madre-padre e hijo, sino que esas personas allegadas logran influenciar en esos valores sociales, morales y religiosos ya que estos se encuentran arraigados en las costumbres de estos, generando unas relaciones profundas en las vidas de estas familias por la constante unión.

Estos cambios también son derivados por la conformación de los nuevos hogares, económicos o embarazos a temprana edad, lo cual modifican esos modelos de crianza que estaban establecidos, donde la mujer se quedaba en la casa cuidando al infante y el hombre era el encargado de sustentar el hogar, en la realización de esta tesis se trabajó con mujeres solteras que convivieran con su abuela lo que permitió observar cómo se están desarrollando estos hogares, donde muchas mujeres solo logran convivir poco tiempo con sus niños en esas primeras etapas ya que muchas salen a trabajar y “los permisos de maternidad” que brinda la ley tienden hacer muy cortos, por lo que se ven en la obligación de dejar a sus hijos desde muy pequeños a cuidados de unas terceras personas que no pertenecen a su grupo familiar como guarderías públicas o privadas.

Cuando se habla de la crianza no se podría dejar a un lado los lazos de parentesco, social y cultura de su comunidad, ya que esto nos permite observar cómo se dan los modelos de crianza y

cuidado de la salud de los niños, ya que muchos de estos conocimientos vienen de generaciones anteriores cargados de simbolismos, costumbres y cultura.

Otro factor importante que resalta Colangelo es la desigualdad ya que algo que consideraríamos normal en cierta comunidad no se podría entender sin observar su contexto social, ya que muchas veces se reemplazan alimentos necesarios para el desarrollo sano de los niños por otros tipos de alimentos que se encuentren en el ambiente, así que entendemos que “No todas las prácticas de formación y cuidado infantil son resultado de elecciones culturales, sino que muchas de ellas devienen de los condicionamientos socioeconómicos que afectan a las familias y comunidades según su clase social.” (Colangelo, M. A. 2020: 3b).

Para concluir podemos decir que la crianza en Caucasia se construye más en el “yo” y mi compañero, vecino, familia y amigo, mientras que en las ciudades la crianza se basa más en “yo” y una tercera persona que no pertenece a mi círculo familiar pero está en una guardería donde en sus primeros meses ya le comienzan a enseñar colores y números en inglés entendiendo que eso está bien y es generara “un desarrollo más avanzado”.

1.2. El papel de la variable socioeconómica en la crianza.

Como lo he mencionado anteriormente la crianza conlleva consigo diferentes variables como lo es lo social, económico, cultural y entre otros, cada uno de ellos es importante ya que estos logran dar cuenta de cómo se lleva a cabo la crianza de un infante, en esta parte me gustaría resaltar el concepto de prácticas y creencias en la primera infancia, desde el punto de vista de Reséndiz, P. S. C., & Romero, M. D. (2007)

Donde propone que las creencias de crianza se refleja una guía general de los padres acerca de qué es lo importante al educar a sus hijos, mientras que las prácticas de crianza las interpretamos

como la operacionalización de tales creencias, es decir como los comportamientos que llevan a cabo para cumplir con “su guía” (p.178a)

De este modo las practicas diarias están ligadas a las creencias de cada familia, así mismo el desarrollo de actividades y al lugar donde asisten académicamente, de esto puedo decir que los hogares donde realicé este ejercicio etnográfico noté, que las familias que se encuentran en estrato socioeconómico 1 no realizaban ninguna actividad extracurricular, sino que este tiempo era dedicado únicamente para estar en el hogar. Los niños cuando no se encuentran en el colegio normalmente dedican el tiempo a jugar solos en sus casas, ver aparatos electrónicos y tomar la siesta; por otro lado, los hogares que eran estrato socioeconómico 3 y 5 desde pequeña edad tenían a los niños inscritos en diferentes actividades como patinaje, natación y colegios privados, es muy poco el tiempo que logran estar en casa por la rutina tan agitada que llevan.

De este modo se puede observar que algunas madres quisieran que sus hijos también pudieran decidir a qué actividades ir, pero por la poca economía que tienen y la distancia de estos lugares les sería difícil ingresar a los niños a las mismas opciones y oportunidades, esto permite observar una gran desigualdad social que muchas veces se ve confundida con la diversidad cultural, ya que se piensa que algunas acciones son meramente culturales sin tener en cuenta que existe una desigualdad económica, diferentes estatus sociales e incluso como nos lo plantea Colangelo, M. A. (2020)

“al tener en cuenta las desigualdades que atraviesa nuestra sociedad, se hace ineludible considerar el modo en que las condiciones socioeconómicas moldean la crianza, lo que limita las opciones de los responsables del cuidado del niño.” (4b).

Por lo que la indagación de la diversidad cultural es necesaria pero no suficiente para comprender los diferentes modelos de crianza que existen en el mundo. Con relación a los diferentes contextos encontramos que los autores García Palacios, M., Hecht, A. C., & Enriz, N.

(2015) donde a partir de su investigación resaltan la importancia de la diferencia de contextos centrándose en esa primera etapa de los niños, donde se pretende observar por medio de las distintas lenguas, la religión y el juego.

Las autoras García Palacios, M., Hecht, A. C., & Enriz, N plantean que se debe hacer una delimitación a esas primeras etapas de la vida mayoritariamente respecto a la comunidad en donde se este, ya que este término de niño universalmente se extiende hasta llegar casi a la vida adulta, también logra olvidar los contextos culturales, sociales, económicos y alimenticios del entorno, por ese motivo en este trabajo se tuvieron en cuenta los diferentes sectores de Caucasia, así mismo la diferencia de estratos socioeconómicos para dar cuenta del impacto que esto puede generar en el modelo de crianza.

Al hablar de prácticas no solamente me gustaría abarcar el tema de la escolaridad o las actividades que en estas se realiza, por lo que no me gustaría dejar un gran factor de lado como lo es la alimentación, así mismo tomo el concepto que plantean los autores Castaño Tobón, L. A., Molano Vargas, M., & Varela Arévalo, M. T. (2018):

“En el proceso de alimentación influyen múltiples factores, entre los que se encuentran los determinantes siguientes: biológicos, como el hambre y el apetito; determinantes personales, como las preferencias; económicos, como el costo y los ingresos, que afectan el acceso a los alimentos; de disponibilidad, según la región geográfica; y socioculturales, como las tradiciones y los aspectos familiares, que influyen en los patrones de alimentación, las actitudes hacia la comida, las creencias y los conocimientos sobre nutrición, entre otros” (p.197)

En la primera infancia es importante la presentación e introducción de los alimentos a los niños, ya que estos logran determinar la dieta que necesitan respecto a nutrientes y salud, esto

también se debe a que como lo menciona el autor influye en los patrones alimenticios y la relación que ellos en un futuro tengan con la alimentación.

Los niños que se encuentran en un colegio público u hogar infantil público normalmente acceden al “restaurante escolar” que tiene un bajo costo en los colegios y en el hogar infantil que se le da a los niños 3 comidas en las jornadas que asisten a clase, el ICBF (Instituto Colombiano de Bienestar Familiar) en los alimentos que le da a estos niños apunta a una educación sobre los alimentos y a llevar una dieta saludable.

Así mismo se debe recordar que muchas veces el hogar de estrato socioeconómico 1 no tiene la posibilidad de comprar 1 manzana que vale \$1500 o \$2000 para que su hijo tenga una merienda saludable, sino que las madres en lo posible cuando están los niños en el hogar tienden a brindar los mismos alimentos que a los adultos.

Otro factor a resaltar desde la alimentación es como estos son preparados y presentados en la mesa a la hora de comer, las madres jóvenes le permiten al niño decidir si hay la oportunidad qué quieren comer y le brindan opciones, mientras las abuelas son muy firmes y determinadas de que el niño debe de comer lo que ellas preparen sin tener en cuenta sus decisiones, de este mismo modo las abuelas normalmente le dan la comida a los niños porque consideran que estos no podrían comerse todo o harían mucho desastre a la hora de la comida, mientras las madres jóvenes consideran que sus hijos tienen que tener la motricidad para agarrar, explorar y la forma en que lo sirven es en cortes muy pequeños porque consideran que de esta forma sus hijos comerán solos y les dará independencia en un futuro cercano.

Conclusiones.

La crianza no es solamente un modelo, sino que este tiene un cargo importante en la vida de cualquier ser humano, ya que este ayudar a crecer, adquirir habilidades y formar adultos responsables, por eso se han creado tantos proyectos y ley para garantizar una crianza sana y asertiva porque son el futuro del país y comunidad de cada lugar, de este mismo modo la crianza se da por medio de imitación y observación y como dice el dicho “de tal palo, tal astilla” es porque los niños aprenden de esa forma imitando sonidos, movimientos y acciones.

Aunque la infancia siempre ha sido un tema de gran importancia, preocupación y generadora de garantías donde se busca que estos tengan desde un inicio una educación sana, con una calidad de vida, un sano desarrollo en sus primeros años de vida, a partir de lo visto se logra mostrar que aunque es muy difícil alcanzar las expectativas que la comunidad tiene hacia una madre, por el hecho que debe dejar a sus hijos en guarderías o a cuidados de otras personas por casi cuatro horas u ocho horas para realizar sus actividades tan básicas como ir a trabajar, así mismo existe poca libertad sobre lo que decidan hacer por las limitaciones económicas que presentan algunas y más si estas son madres jóvenes solteras.

Las guarderías públicas al final del día terminan siendo el primer hogar que los niños logran identificar, porque este es un lugar seguro donde los infantes pasan la mayoría del tiempo, les brindan alimentos y atención integral, de este modo se reemplaza el tiempo de calidad en familia y la educación inicial termina siendo un amortiguador de las responsabilidades en la crianza porque este pasa, en mayor cantidad de tiempo, a otras personas externas al círculo familiar y social.

Por otro lado, tenemos los contrastes de crianza entre los abuelos y las madres jóvenes, aunque existan grandes diferentes cualidades y costumbres, sin embargo, los infantes absorben los más relevantes de cada uno, por lo cual se puede decir que los niños manifestarán las actitudes que personifiquen a cada cuidador, del mismo modo, el núcleo familiar fue un papel importante porque es el ambiente donde crece, se desarrolla y adquiere aprendizajes relevantes para su personalidad.

CAPITULO II

UN ENCUENTRO DE LA CRIANZA ENTRE EL PASADO Y EL PRESENTE

Resumen

En este capítulo se permite abordar la crianza entendiendo que la cultura es un constituyente importante en las prácticas de crianza porque esto facilita una identificación y mejor observación en los patrones de crianza que están en nuestro contexto, desarrollando la idea de si una sociedad está más o menos aislada el modelo de crianza de una generación a la otra será similar, por lo que las nuevas madres tratarán de imitar a sus madres en los comportamientos, tradiciones y costumbres que observaron en su periodo de crecimiento con sus hermanos o allegados.

Se concibe que existen unas prácticas de crianza antiguas y unas modernas consideradas desde el punto de vista científico, muchas de estas prácticas antecesoras se han visto desplazadas y adaptadas a estas nuevas generaciones por el contexto social y cambiante de las nuevas tecnologías, no se parte de que esas prácticas antiguas han sido cambiadas en su totalidad, sino por el contrario se ha encontrado una adaptación con respecto a las nuevas prácticas.

La crianza consiste en prácticas que están ancladas en patrones y creencias culturales que se encuentran arraigadas a los cuidadores donde se siguen esos patrones de crianza, desde la alimentación las madres comienzan a ingerir ciertos alimentos en el embarazo porque sus abuelas les dicen que es mejor, que ayudará con la posición del bebé o le brindará más nutrientes que tal vez no son avalados por la organización de la salud. Esto está más ligado a una crianza social o comunitaria donde se tiene la creencia del por qué una práctica es mejor que otra desde el punto de vista de las culturas tradicionales o modernas.

De este modo se evidencia que hay una caracterización de la crianza en tres etapas, entendiendo que existe la crianza tradicional y que esta se da por el conocimiento heredado, las prácticas y creencias familiares y este tipo de crianza se desarrolla más en las personas que son cercanas a sus parientes porque es más probable que se puedan ayudar y guiar en la crianza de los hijos.

En un intermedio tenemos la crianza transicional donde las personas están más en contacto con la tecnología y se da una transición de las prácticas tradicionales a las modernas y al final existe una conversión donde se puede observar un ligamiento de una con otra, mientras en el otro extremo nos encontraremos con la crianza moderna donde esta se basa más en lo científico, cuidado de la salud y la educación y no tiene ningún acercamiento a lo tradicional, el tipo de crianza moderna es más conocido como el modelo de crianza occidental.

Palabras claves: Abuelazgo, Crianza tradicional, Crianza moderna u occidental, Prácticas en la crianza.

Abstract

In this chapter it is possible to approach upbringing understanding that culture is an important constituent in the upbringing practices because this facilitates an identification and better observation of the upbringing patterns that are in our context, developing the idea that if a society is more or less isolated, the upbringing model from one generation to the other will be similar, so the new mothers will try to imitate their mothers in the behaviors, traditions and customs that they observed in their period of growth with their siblings or relatives.

It is conceived that there are some ancient and some modern parenting practices considered from the scientific point of view, many of these practices have been displaced and adapted to these new generations by the social and changing context of new technologies, it is not assumed that these ancient practices have been changed in their entirety, but on the contrary, an adaptation has been found with respect to the new practices.

Parenting consists of practices that are anchored in cultural patterns and beliefs that are ingrained in the caregivers where those parenting patterns are followed, from feeding mothers begin to eat certain foods in pregnancy because their grandmothers tell them that it is better, that it will help with the baby's position or will provide more nutrients that may not be endorsed by the health organization. This is more linked to a social or community upbringing where there is a belief as to why one practice is better than another from the point of view of traditional or modern cultures.

Thus, it is evident that there is a characterization of parenting in three stages, understanding that there is traditional parenting and that this is given by inherited knowledge, family practices and beliefs and this type of parenting is developed more in people who are close to their relatives because it is more likely that they can help and guide each other in the upbringing of their children.

In between we have transitional parenting where people are more in contact with technology and there is a transition from traditional and modern practices and at the end there is a conversion where you can see a linking of one with the other, while at the other extreme we will find modern parenting where this is based more on science, health care and education and has no approach to the traditional, the modern type of parenting is better known as the western model of parenting.

Key words: Grandparenting, Traditional parenting, Modern or western parenting, Parenting practices.

2.1. La crianza tradicional.

En primer lugar debemos entender que la crianza tradicional es un conocimiento que se adquiere por oralidad, por medio de la imitación de patrones de conductas y esto se desarrolla por la concepción del contexto cultural de acuerdo a la comunidad, por esto mismo la influencia del contexto es una gran guía para el núcleo familiar.

Por lo anterior podemos decir que el contexto cultural es un generador de los patrones de crianza que logra transformar y hace parte del modelo de crianza, ya que se ha evidenciado que a lo largo del crecimiento del infante no solamente es responsabilidad de los padres, sino del núcleo familiar como hermanos, abuelos o tíos e incluso podríamos hablar de servicios estatales en las comunidades pequeñas o cercanas.

En la crianza tradicional podemos notar algo muy particular respecto a cómo esta se encuentra cargada de saberes y prácticas que fueron aprendidos por medio de la oralidad o repetición de acciones pero entendiendo que estas lograron ser consecuentes por el contexto social y cultural “por qué se usan prácticas particulares de crianza que viene de las tradiciones, los mitos y los sistemas religiosos que subyacen a la cultura. Son una respuesta a las demandas de la cultura, así como la necesidad de los individuos.” (Evans, J., & Myers, R. 1996: 4).

Por consiguiente la crianza tradicional refleja algo fundamental en las pautas de crianza y es que a partir de cómo sus padres fueron criados desde el aspecto social o afectivo muy probablemente así mismo será la manera en que ellos críen a sus hijos, ya que tienen un conocimiento impartido de cómo debe ser la educación y crianza en casa porque sus padres lo hicieron de ese modo y salió bien.

Vivimos en una sociedad donde las mujeres ya no se pueden quedar en sus casas criando a sus hijos ya sea por factores sociales o económicos, por lo que se han visto en la obligación de buscar alternativas respecto a la crianza de sus hijos, algunas madres dejan la responsabilidad a cargo de las abuelas, familiares cercanos o instituciones.

Al ser un factor o modelo tan latente en nuestra sociedad hoy en día se le puede reconocer como el concepto de abuelazgo, entendiendo este como los abuelos que hacen parte de la crianza de los infantes en su mayoría de tiempo o totalidad.

Algo que se resalta es que actualmente el concepto de abuelazgo no está condicionado por una edad determinada, el rol que ocupan los abuelos en la familia es reconocido a partir de una confianza parental y la solidaridad familiar o afectiva, esto “se refiere a los lazos sentimentales positivos que se dan entre los miembros de la familia y el grado de reciprocidad de éstos, y por último, el de solidaridad funcional, que se refiere al intercambio de ayuda entre generaciones” (Posada, J. J. Z., Rodelo, Y. Y. C., & Bedoya, M. E. A. 2016: 124).

En algunas ocasiones los abuelos se encuentran avanzados de edad y no logran conseguir un empleo o sustento, por lo que ellos se quedan en casa con sus nietos mientras sus hijos salen a trabajar o para que logren terminar sus estudios académicos.

La crianza que se les dio a las madres será la misma que los abuelos les transmitan a sus nietos, por lo que se dice que muchas de estas madres prefieren dejar a sus hijos con sus abuelas porque confían en los saberes de sus madres, también permite crear un lazo emocional o de apego del infante hacia los abuelos, según Posada, J. J. Z., Rodelo, Y. Y. C., & Bedoya, M. E. A. 2016:

“Es una experiencia emocional y de interacción con los nietos que representa adaptaciones a un rol social que incluye nuevas actividades en su vida cotidiana. En definitiva el rol del abuelo varía según la cultura, la edad, el género y la condición económica.” (p. 123)

Actualmente la familia nuclear conformada por padres, madres e hijo se ha visto transformada por la industrialización, ya que estos cuidadores no pueden disponer todo su tiempo al cuidado del hogar y sus propios hijos; por lo que muchos abuelos optan por ser partícipes centrales en el cuidado y crianza de sus nietos. Los abuelos logran reflejar “una relación menos tensionada con los nietos porque las relaciones de autoridad difieren de las de los padres, lo que les posibilita unas excelentes condiciones para cuidar y atender a sus nietos.” (Posada, J. J. Z., Rodelo, Y. Y. C., & Bedoya, M. E. A. 2016: 120)

Los abuelos por medio de la crianza logran compartir los conocimientos generacionales, ya sea por canciones, juegos o actividades en su diario vivir; donde se busca el aprendizaje por medio de la oralidad y la imitación. Cada abuelo buscará mantener sus costumbres y creencias, y así mismo en el modelo de crianza se puede ver reflejado estos factores.

En esta investigación como se trabajó con madres jóvenes que en su mayoría de tiempo estaban en busca de empleo, estudiando o encargándose de los labores del hogar, nos permitió observar la interacción de las abuelas con los niños y como las actividades que los niños realizan en su rutina diaria puede variar con respecto al cuidador con el que estén.

Las abuelas consideran que los niños actualmente los están criando como si fueran adultos, en la familia #3 la abuela me comentaba que a la madre del niño no le gustaba que este estuviera sin ropa porque podría enfermarse y también debía acostumbrarse a estar bien vestido siempre, pero esto era algo que no estaban de acuerdo.

Por consiguiente en una de mis visitas el niño cuando yo llegué se encontraba con ropa interior y a pie descalzo, por lo que ella me comentó que las madres ahora no se preocupaban por lo que era verdaderamente importante y es el uso de las tecnologías, porque ella considera que “los niños no son para que estén pegados todo el día en un aparato” entendiéndolo como un celular, televisor o Tablet, sino que ellos debían estar jugando y corriendo por todos lados.

La crianza tradicional ha logrado mantenerse al pasar los años porque los niños normalmente pasan más al cuidado de esta, es cierto que cada vez más sentimos que el reloj va girando más rápido y al final del día no quedo tiempo para mucho, para poder ir en marcha se ha logrado adaptar a la tecnología claro está, pero en la vida cotidiana las abuelas no hacen mucho uso de esto sino solo en tiempos exactos.

Se ha creído que los niños necesitan la estimulación y su relación con la tecnología porque estamos en la era digital, pero gracias a las abuelas esto no ha generado un gran caos, porque estas

consideran que no es completamente necesario, ponen en práctica diferentes métodos de juegos o aprendizajes, tienden a ser autoritarias pero porque consideran que los límites también hacen parte de una buena crianza.

Por el contrario deberían estar jugando en el patio de la casa o en la calle con un balón o juguetes, explorando las plantas, entre otras cosas, la abuela afirmaba que ella crió a sus demás hijos y todos están casados, están sanos así que no entiende cómo ahora salen los doctores a decir que “por eso se enferman los niños”.

Aunque se dice que las abuelas son muy permisivas, también se debe recordar que estas tienden a ser autoritarias con respecto al orden y cuidado, que en algunas ocasiones han dicho que esto se trata de una invalidación de los sentimientos o necesidades del niño, pero las abuelas consideran que es saber corregir, que no siempre a los niños se les puede dar todo lo que deseen a su antojo, pero los estudios nos demuestran que esto es dado por el tipo de crianza que llevaron sus abuelas en su momento.

“Existen cinco clases de estilos de crianza que son: el autoritario, el permisivo, el descuidado, el sobre protector y el democrático. Esto coincide con otras investigaciones que confirman que los padres manejan ciertos criterios y estilos al momento de educar o guiar a sus niños, y en su mayoría están relacionados con la educación que han recibido los padres y que transmiten de forma evidente a sus hijos” (Castillo, S., Sibaja, D., Carpintero, L., & Romero-Acosta, K. 2015: 6).

Por lo tanto la forma en que actúan las abuelas, es un modelo predeterminado de cómo ellas fueron criadas, algunas de las madres jóvenes siguen en algunos comportamientos las acciones de las abuelas y esto se debe al saber y práctica que han llevado a lo largo de los años.

2.2. La crianza moderna.

La crianza es un modelo de educación donde se busca preparar al niño para una vida social, donde este pueda dar respuestas a la vida en comunidad, a desarrollar las facultades intelectuales y morales, ya que estos se están formando para ser los futuros adultos de la sociedad. En la crianza se espera principalmente que el niño aprenda a tener lazos afectivos.

Se ha desarrollado una nueva preocupación que se ha creado a través del modelo de crianza moderno uno de ello es darle validez al niño, reconocer sus necesidades por lo que se busca “Proveer al niño entretrejiendo prácticas que la evidencia “científica” sugeriría que un niño necesita, con las prácticas y creencias tradicionales efectivas de la crianza” (Evans, J., & Myers, R. 1996: 1) anteriormente se creía que el niño debería dejarse llorar que esto permitiría un mayor desarrollo de sus pulmones, lo cual se ha demostrado que no es cierto y es algo que se ha intentado cambiar a través del nuevo modelo de crianza moderno.

Al hablar de crianza y maternidad se puede notar que este se encuentra cargado de creencias, simbolismos y prácticas de crianza, las cuales se ven influenciadas por las características de la familia y los lazos interactivos que se tienen en una comunidad o familia, pero se ha establecido una desvinculación de estos saberes ancestrales a los que las nuevas generaciones tratan de hacer en su mayoría caso omiso y confiar en las ciencias y tecnologías.

En el desarrollo de los nuevos modelos de crianza se logra identificar que las creencias que existen con relación a la crianza reflejan una guía general con respecto acerca de qué es lo importante para las madres al educar a sus hijos, mientras que las prácticas de crianza las interpretamos como la operacionalización de tales creencias, es decir como los comportamientos que llevan a cabo para cumplir con “su guía” (Reséndiz, P. S. C., & Romero, M. D. 2007: 178a).

Alrededor de la crianza podríamos encontrar que los padres llegan a tener ciertas creencias sobre los males o historias que están en relación con su cultura o religión.

En la Escala de Comportamientos para Mamás y Papás con Niños Pequeños (ECMP) los padres llegan a desarrollar ciertas expectativas sobre lo que su hijo podría hacer en determinado tiempo, en las creencias también podríamos encontrar que la crianza tradicional podría estar cargada de saberes ancestrales y también de agüeros respecto a los primeros meses del bebé, determinando que algunas actividades que consideramos cotidianas suelen ser perjudiciales para los infantes.

En el contexto de la formación de los niños, el relación al enfoque de la ECMP establece dos componentes en las experiencias de los niños: 1.- lo que los padres esperan de sus niños y 2.- cómo se comportan los padres con sus niños. En el primer caso, el de las expectativas, se refiere a la edad en la que los padres creen que sus niños deben adquirir o han adquirido ciertas habilidades, y reflejan también el conocimiento de los padres acerca del desarrollo de los niños. (Reséndiz, P. S. C., & Romero, M. D. 2007: 178a)

En las visitas se notaba que los niños con las madres tenían cierta libertad con respecto a lo que querían comer o vestirse, porque consideran que estos pequeños actos logran una diferencia respecto a la personalidad del niños, se cree que esto fomenta el libre desarrollo y de forma asertiva para su autoestima y tomas de decisiones en el futuro, aunque las abuelas creen que esto solo fomenta que el niño se vuelve desobediente o malcriado por no hacer lo que las madres digan.

De lo anterior se pudo observar que en la familia #2 la madre dejaba que el niño ingresara al baño con muchos carritos y así mismo este demoraba un tiempo considerable a la hora del baño, la madre creía que esto ayudaba a la estimulación y exploración, mientras que la abuela solo consideraba que se hacía un gasto excesivo del agua.

2.3. Convergencia de los modelos de crianza.

La maternidad o crianza no es un saber innato o algo único e irreplicable, al contrario este es conocido como un grupo constituido de saberes culturales, marcado por la historia y el ambiente, teniendo una carga simbólica de cómo fuimos criados; con el tiempo se agregan rasgos culturales de otras sociedades y la adaptamos a la nuestra, esto permite observar que “La endoculturación se produce mediante las prácticas de crianza, concebidas como la manera en que los padres, y en general la familia, orientan el desarrollo del niño y le transmiten un conjunto de valores y normas que facilitan su incorporación al grupo social” (González, D., & Franco, F. 2009: 101).

Aquí podemos resaltar que a partir de la endoculturación se busca mantener el modelo de crianza tradicional donde los adultos tratan de orientar a las nuevas generaciones en su forma de crianza donde se busca adoptar los modos de pensar y de comportarse tradicionales respecto a las prácticas de crianza ya que en este se ve el reflejo de las acciones, tradiciones y cultura de los cuidadores.

Las abuelas cuando pasan más tiempo con los niños, tratarán de enseñarle y educarlo como ellas saben de la forma en la que vieron y aprendieron, de esta forma, el infante aprenderá la religión y costumbres de la abuela porque es el saber más cercano que tienen de igual forma la abuela le transmitirá sus conocimientos de cómo este debe corresponder a las acciones socialmente aceptadas por la comunidad.

Aunque cabe resaltar que las madres jóvenes tratan de educarlos a su forma e ideales, con los nuevos modelos y métodos que están saliendo para llevar a cabo una “maternidad asertiva” por lo que estas también tratan de hacer parte de la crianza de los niños y no solamente de aquello que vieron o aprendieron en el desarrollo de los infantes.

Lo que permite entender es que la cultura es un constituyente importante en las prácticas de crianza porque este permite observar los patrones de crianza, si una sociedad está más o menos aislada el modelo de crianza de una generación a la otra será similar, por lo que las nuevas madres trataran de imitar a sus madres en los comportamientos, tradiciones y costumbres que observaron en su periodo de crecimiento con sus hermanos o allegados.

Se concibe que existen unas prácticas de crianza antiguas y unas modernas consideradas desde el punto de vista científico, muchas de esas prácticas antecesoras se han visto desplazadas y adaptadas a estas nuevas generaciones por el contexto social y cambiante de las nuevas tecnologías, no se parte de que esas prácticas antiguas han sido cambiadas en su totalidad, sino por el contrario se ha encontrado una adaptación con respecto a las nuevas prácticas. “Proveer al niño entretejiendo prácticas que la evidencia “científica” sugeriría que un niño necesita, con las prácticas y creencias tradicionales efectivas de crianza” (Evans, J., & Myers, R. 1996: 1)

En tiempos anteriores los niños ingresaban a la escuela en una edad más tardía, asimismo utilizaban su tiempo para actividades diferentes a las actuales, de este modo podemos decir que la crianza tradicional ha llevado consigo una adaptabilidad con los nuevos modelos de crianza cultural y social, no podemos evitar que un niño desde temprana edad ya tenga acceso a las nuevas tecnologías, además, las abuelas aunque no estén de acuerdo con esto logran implementarlo en el diario vivir.

También cabe resaltar que existe una variación del comportamiento y actividades que lleve a cabo el niño, en el caso de la familia #1 una de las actividades diarias que el niño realizaba con la abuela era ir a la iglesia evangélica donde la abuela pertenece, para que el niño fuera aprendiendo desde chiquito la santa palabra o en la casa el niño tocaba el tambor y la abuela cantaba canciones de alabanza, mientras que el niño estaba con la mamá normalmente ella se ocupaba y lo acostaba en la sala para que observara videos infantiles y ella poder cocinar o resolver sus necesidades.

El no realizar las mismas actividades con el niño permite que este tenga una variedad de conocimientos y aprendizaje porque ambas lo estimulan y desarrollan de distintas maneras, por lo que existe un complemento de ambas, también se debe a la adaptabilidad del tiempo de ambas, la mamá quisiera no recurrir a la tecnología sino por el contrario desearía dedicarle tiempo de calidad a su hijo, pero no es posible por los factores económicos, por lo que recurre a los medios disponibles que le permite llevar la crianza y así mismo las cosas del hogar, el trabajo o lo académico.

Por todo lo anterior se logra plantear un vínculo entre estos dos modelos de crianza que es algo que podemos observar en Colombia donde el círculo familiar forma parte de la crianza y así mismo las nuevas tecnologías permiten ver que hay un intermedio mientras las abuelas o madres están ocupadas los niños tienen acceso a ver videos en YouTube o a una televisión, no está tan marcada actualmente el hecho de ser una sociedad aislada, ya que muchos niños recurren a sus pueblos cercanos para poder obtener educación.

Conclusiones

La perspectiva en que se tiende a observar o analizar la crianza tradicional pone está en una balanza negativa, entendiendo este tipo de crianza como si actualmente fuera un error o de cierto modo siendo satanizada, esto se genera a partir de los debates éticos y médicos que hay alrededor de la crianza, a lo largo de la construcción de este trabajo de grado se logró evidenciar que se promueve una desvalorización a la crianza o saberes que nuestros antecesores nos pueden brindar.

También es válido resaltar que la crianza ha ido cambiando en el transcurso de los años, o tal vez décadas, no podríamos catalogar toda la crianza tradicional como mala porque esta nos ha permitido retomar consejos, vivencias o apartes para nuestras crianzas del presente, de cierto modo no podríamos hablar de una crianza moderna sin haber vivido o pasado por una crianza tradicional.

No podríamos comparar en su totalidad la crianza tradicional con la moderna ya que nuestro contexto social, cultural y económicamente ha cambiado y como lo dije anteriormente este es un gran factor en el desarrollo y crianza del infante.

De este modo también es válido resaltar que ninguna madre sabe cómo ser madre, aunque las madres actuales lean y se informen esto no garantiza que su maternidad será completamente perfecta o que existe un modelo o guía de cómo serlo.

Por otro lado como lo diría el internet la crianza tradicional es vista como la crianza del chamanismo, de los agüeros, de los castigos e incluso de la invalidación de las necesidades del niño, mientras que la crianza moderna u occidental es vista como “la crianza científica” donde muchas personas aseguran que es la única forma en como debe ser criado el niño, que esto permitirá una crianza respetuosa y todo aquello que no vaya de acuerdo a este argumento será calificado como “malo”, “incorrecto” o “dañino para el niño.

En la sociedad actual se puede observar y evidenciar varios modelos de crianzas, cada uno jugando un papel muy importante siendo algunos más resaltantes que los otros, por ejemplo, se tiene una perspectiva de que la crianza moderna prevalece actualmente, sin embargo, la crianza tradicional se conserva más de lo esperado, esto se debe que en los núcleos familiares de menos recursos económicos como se observó en las visitas no posee con tecnologías al alcance de la mano que juega un factor importante en la transición a la crianza de la modernidad.

La importancia de resaltar ese modelo que abarcar las tradiciones y enseñanzas que imparten las abuelas y de ese mismo modo el pensar y actuar de la madre a su hijo, logra mezclar los fundamentos más importantes para tener un panorama actual de lo que es la crianza pre moderna; el hecho de tener en cuenta estos aspectos de crianza convergentes en un núcleo familiar es aceptar esa importancia de las nuevas ideas de crianza para el infante.

Cada hogar es un mundo diferente dado que sus ideas, tradiciones, convivencia y enseñanza es marcada por las generaciones de las madres que han vivido en esos hogares; es tan amplio el espectro de la crianza en estos hogares que en algunos de estrato alto se pudo observar una crianza muy tradicional y en hogares de bajos recursos modelos de crianzas convergentes a la modernidad.

Es relevante que se tenga en cuenta los modelos de crianzas, ya sea tradicional o moderna, esto es importante para conocer la naturaleza de criar que aunque sea en generaciones distintas el objetivo es común, es de darle una enseñanza importante y significativa al infante para su crecimiento personal y socialmente para su vida.

CAPITULO III

EJERCIENDO LA MATERNIDAD

Resumen

La maternidad está cargada de simbolismo e ideales, donde en muchas ocasiones se observa esta desde una sola mirada, pero olvidamos que la maternidad en nuestro contexto no solo le pertenece a la madre, sino que muchas personas hacen parte de ella, por lo que encontramos diferentes roles por medio de esta.

Así mismo la madre tiene el cargo de cumplir con la responsabilidad de inculcar los conocimientos culturales, religiosos o étnicos de la comunidad y esta contará con una presión de cómo debe criar correctamente al niño ante los ojos de su comunidad ya que esta también será cuestionada por su rol materno.

Las nuevas madres están luchando por reivindicarse en torno a la sociedad porque algunas de estas han dejado a sus hijos a cargo de terceras personas para poder solventar los gastos económicos, pero esto desde el punto de vista de una sociedad machista está catalogado como una “mala madre” por no cumplir el rol materno al pie de la letra.

Pero, a partir de la conformación de los diversos grupos de familia que existen actualmente se han logrado desarrollar diferentes prácticas, que permiten observar el uso del tiempo y cómo este lograr generar un vínculo o apego respecto a su cuidador.

Por último, abarcaré o resaltaré cómo logra ser desplazada la responsabilidad de la madre desde la mirada de tiempo, atención y cuidado del niño, por la necesidad de salir a trabajar y/ o estudiar y la abuela se convierte en el eje central de la maternidad.

Palabras claves: Apego, roles en la crianza, economía y madre joven.

Abstract

Motherhood is loaded with symbolism and ideals, where on many occasions it is observed from a single glance, but we forget that motherhood in our context not only belongs to the mother, but many people are part of it, so we find different roles through it.

Likewise, the mother is in charge of fulfilling the responsibility of instilling the cultural, religious or ethnic knowledge of the community and she will have pressure on how to raise the child correctly in the eyes of her community since this will also be questioned by her maternal role.

The new mothers are fighting to vindicate themselves around society because some of them have left their children in the care of third parties to be able to pay the economic expenses, but this from the point of view of a macho society is classified as a “bad mother” for not fulfilling the maternal role to the letter.

But, from the conformation of the various family groups that currently exist, different practices have been developed, which allow observing the use of time and how it manages to generate a bond or attachment with respect to its caregiver.

Finally, I will cover or highlight how the responsibility of the mother is displaced from the perspective of time, attention and care of the child, due to the need to go out to work, study and the grandmother becomes the central axis of motherhood.

Key words: Attachment, Roles in parenting, economy and young mother.

3. 1. La maternidad: roles de poder en el ejercicio de la crianza.

En el transcurso de esta investigación se ha permitido reflexionar respecto a cómo las nuevas madres están ejerciendo el rol paterno y materno que está establecido socialmente donde “se ha adjudicado a los hombres la responsabilidad principal de trabajar para la manutención económica de la familia y a la mujer las funciones de educación y formación de aquellos.” (Velázquez, L. E. T., Garduño, A. G., Luna, A. G. R., & Silva, P. O. 2008:77) Pero al trabajar con madres jóvenes y solteras, donde solo cuentan con el apoyo de su familia materna ha llevado a observar la transformación de cómo se llevan a cabo las soluciones de dichas necesidades.

Se espera que la mujer, al convertirse en madre, deje a un lado todo aquello que no esté relacionado con la crianza, más cuando se es madre soltera, esta debe tomar el rol de ser padre y madre. De este modo la madre le transmitirá al niño sus formas de pensar, carácter y creencias, esto trae consigo un gran peso, entendiendo que a partir de esto el niño creará su forma de relacionarse y adaptarse al ambiente para la creación de vínculos.

Al pasar el tiempo ya será normal dentro del grupo familiar que la mujer intente satisfacer las necesidades económicas que entienden como un rol paterno, pero también “pareciera que en esta resignificación de roles y funciones la mujer se identifica con su rol principal de cuidadora, asumiendo al mismo tiempo el rol de trabajadora/ estudiante y ama de casa” (Cristiani, L. S., Bertolotto, M., Anderson, M., Polinelli, S. N., Collavini, M., Seijo, F., & Delfino, M. 2014:14AB) pero es indiscutible pensar como el adjetivo madre, es considerado como un rol femenino, pero en la práctica el inconsciente no distingue de sexo, sino que distingue de roles y si lo único que conoce el niño en su núcleo familiar es a su madre no debería existir esas distinción de roles porque simplemente se tiene una convergencia de los dos.

Pero socialmente siempre estará visto esto de manera negativa, aunque el rol paterno no se adjudica al hecho de ser padre biológico, sino que es dado a aquella persona que logra imponer carácter y autoridad, que satisfaga las necesidades económicas y aunque una madre logre hacer esto “existe una discriminación sexual manifiesta al considerar las actividades propias de cada uno de los sexos, las condiciones en las que se presentan y el valor que se les atribuye, muchas de las veces determinado por el género del actor; es decir, el valor está en función de si se es hombre o mujer, dejando de lado la igualdad que se tiene como persona.” (Velázquez, L. E. T., Garduño, A. G., Luna, A. G. R., & Silva, P. O. 2008:81).

Cuando se describe el rol de madre se espera que esta sea una garantizadora de ternura, y que su papel sea de acuerdo a lo establecido en su comunidad, pero no podemos olvidar que “la maternidad para estas mujeres está influida por las paradojas y oscilaciones entre el ejercicio de esta tarea, la obtención de recursos económicos y la posibilidad de continuar un proyecto profesional en curso” (Cristiani, L. S., Bertolotto, M., Anderson, M., Polinelli, S. N., Collavini, M., Seijo, F., & Delfino, M. 2014:13B) Muchas de las madres jóvenes que se incluyeron en la población dejaron de realizar vida social por fuera de su núcleo familiar, así mismo desplazaron sus necesidades para poder garantizar las necesidades de sus hijos.

Aunque normalmente se habla solo del rol paterno y materno dentro de la crianza debemos pensar en el núcleo familiar de nuestro alrededor, las nuevas organizaciones de familia no se rigen de esa misma forma, por lo que permite considerar que se incluyan nuevos roles dentro de la organización familiar.

Se evidenció que los niños ven a su abuela como una madre también, porque en su cotidianidad sus figuras de poder, autoridad o ternura terminan siendo su madre o la abuela, a partir de estos encuentros se logró observar las actividades que realizan con los niños y así mismo, como esto permite la creación de vínculos de apego.

A lo que el autor Bolwby plantea que las primeras vivencias y etapas de la niñez es el momento en que más fuerte puede ser la relación de un niño con su cuidador , llevando a cabo una investigación que dio cuenta sobre la teoría del apego la cual “durante los años 1969 a 1980, describe el efecto que producen las experiencias tempranas y la relación de la primera figura vincular en el desarrollo del niño, rescatando en la base de sus principios conceptos inherentes a la teología y al psicoanálisis”, (MONETA C, M. E. 2014:265). De su teoría se puede considerar que el cuidador no solamente es el que cuida, alimenta y vela por niño, sino por el contrario este tiene mayor responsabilidad donde debe brindar seguridad, estimulación y afecto.

Plantea que a partir de estos lazos de afectos que se tenga a partir de los 10 o 12 meses se puede observar que el niño ya tiene la capacidad de percibir y distinguir a las diferentes personas que lo rodean y generar “un apego seguro con un cuidador estable y continuo, puede asegurar un adecuado desarrollo cognitivo y mental del niño” (MONETA C, M. E. 2014: 265).

Respecto a la teoría se plantea que pueden existir varias figuras de apego para el niño, ya que este se inclinara para aquella persona que lo haga sentir seguro, se plantea que podríamos encontrar dos roles de apego, el central, estando en primer lugar la madre o la abuela, ya que estas suelen ser las personas más cercanas en esos primeros meses del infante, también cabe recalcar que la madre por implementar la lactancia materna puede hacer de esos momentos un gran vínculo asertivo ya que se puede observar el apego cuando el niño toma seno y se queda mirándola fijamente o la madre hace uso de canciones infantiles y convive ese momento exclusivamente con su hijo.

A través de la teoría de Bolwby se logró identificar diferentes tipos de apego donde estos se ven influenciados por su vínculo de afecto de los niños con las personas de su alrededor:

En primera instancia tenemos el apego Inseguro - evitativo "Exhiben un aparente desinterés ante la separación y reencuentro con su cuidador durante episodios de angustia ya que tienen poca confianza en que serán ayudados" (López, C., & Ramírez, M. 2005:21) Esto también se puede

relacionar con la poca atención, intervención pedagógica como juegos, canciones o lecturas con el niño.

En este caso me permito traer a colación una de las visitas que hice con la familia #4, la madre es alguien que le ha tocado dejar de hacer muchas cosas de jóvenes para poder solventar los gastos de su hogar, así mismo está obligada a cumplir un horario laboral de casi ocho o nueve horas al día, por lo que es muy poco el tiempo que tiene para dedicárselo a su hija, esto ha llevado a que el vínculo que la niña tiene con la abuela sea mucho mayor que con la madre, porque esta última le ha tocado estar ausente para satisfacer sus necesidades.

Así mismo la abuela me comentaba que cada que tiene la oportunidad trata de recordarle a la niña el motivo por el cual no hay un tiempo determinado o exclusivo para ella, por lo tanto la abuela trata de forzar o recalcarle a la niña que su mamá la quiere y crear el vínculo mientras están en distancia, pero no logra ser completamente reconfortante para la niña.

Por otro lado encontraríamos un apego seguro "Tienen figuras de apego sensibles que responden asertiva y rápidamente ante sus necesidades" (López, C., & Ramírez, M. 2005:21) donde los cuidadores tuvieron en cuenta no solo el hecho de brindarle todas las cosas necesarias sino en tener gestos afectuosos donde el niño desde sus inicios lograra crear un vínculo sano de amor, atención y afectos interactivo.

Los niños normalmente tienden a tener mayor apego o seguridad hacia sus abuelas, porque son las personas con las que más pasan el tiempo y también por las actividades que realizan en su vida cotidiana, muchas de las abuelas no logran comprender cómo manejar las nuevas tecnologías o simplemente no están de acuerdo con ellas, por lo tanto el tiempo que le dedican al infante tiende a ser utilizado para hacer diversas actividades.

También se puede pensar que cada familia dirige las actividades de acuerdo a sus ideales, por lo tanto en la familia #1 la abuela consideraba que la religión era algo importante y que el niño debía

tener su acercamiento con ella desde pequeño para que le gustara, y lo que ella logró descifrar es que podía hacer esto por medio de la música, por lo tanto el niño desde muy pequeño jugaba siempre en medio de la sala con un tambor y unas maracas, la abuela me comentó que es una de las cosas que más le gusta hacer al niño porque ha tratado que no sea una rutina sino un juego y que ella lo lleva a la iglesia evangélica y el niño en algunas ocasiones tocaba el tambor y ella cantaba canciones de alabanza.

Y como último tendríamos el apego inseguro – ambivalente "Responde a la separación con angustia intensa y frente al reencuentro muestra expresiones de protesta, enojo y resistencia" (López, C., & Ramírez, M. 2005:22) El niño no maneja un desarrollo sano sobre las emociones que tiene respecto a su cuidador ya que existe una añoranza ya sea por el tiempo que pasan juntos pero se desenlaza una ira tal vez porque ese tiempo no ha sido utilizado de manera asertiva para la convivencia y creación de un vínculo de manera sana.

Se confunde mucho el hecho de pasar tiempos juntos y el tiempo de calidad, algunos de estos espacios de madre e hijo han sido desplazados por el agotamiento, la falta de tiempo o la ocupación de otras actividades, así mismo las tecnologías resultaron ser un modelo persuasivo para esto, por lo que en la familia #2 en su rutina diaria normalmente la madre tanto como el niño pasan el tiempo juntos en la sala, pero en diferentes actividades, por lo que normalmente ella observa su celular, el niño se dedica a jugar con su colección de carros o juguetes, y también en ver muñecos infantiles en el televisor.

En otros casos se puede interpretar el miedo que tienen a no tener el contacto de su cuidador más cercano entendiendo este como un lugar seguro para ellos en el caso de la familia #1 El niño no era capaz de estar lejos de su mamá, este en el periodo de las visitas no logra separarse e incluso en algunas ocasiones no se despegó en ningún momento del lado de la mamá incluso cuando esta se

encontraba haciendo el aseo le tocaba parar porque el niño no dejaba de llorar porque quería ser cargado.

Y no podríamos olvidarnos del apego secundario, el cual se caracterizaría más por los tíos, primos o padres, ya que estas tienden a ser personas que brindan momentos de juegos e interacción donde el infante posiblemente se sienta en libertad porque hace algo que lo hace feliz y sentirse seguro porque son personas que le brindan compañía.

A partir de todo lo anterior se logra notar que no existe un solo modelo de cómo se debe criar a un niño por lo que actualmente los profesionales se ven en la obligación de aceptar una “multiplicidad de formas de crianzas lo que pone en juego diferentes concepciones de niñez, sujeto, cuerpo, maternidad, paternidad, entre otras.” (Colangelo, M. A. 2020: 1a) esto también lo podemos observar de cómo el tiempo que pasan las abuelas con los niños logra generar un impacto en su comportamiento respecto a cómo son los niños con las madres.

La desigualdad social muchas veces se ve confundida por la diversidad cultural, ya que se piensa que algunas acciones son meramente culturales sin tener en cuenta que existe una desigualdad económica, diferentes estatus sociales e incluso “al tener en cuenta las desigualdades que atraviesa nuestra sociedad, se hace ineludible considerar el modo en que las condiciones socioeconómicas moldean la crianza, lo que limita las opciones de los responsables del cuidado del niño.” (Colangelo, M. A. 2020: 4b). Por lo que la indagación de la diversidad cultural es necesaria pero no suficiente para comprender los diferentes modelos de crianza que existen en el mundo.

Las madres jóvenes pertenecen a diferentes condiciones socioeconómicas y eso permite ver que claramente las condiciones de los niños cambian una a otra, pero la responsabilidad sigue recayendo en las abuelas por ejemplo, en la familia #6 la madre cuenta con una buena posición social y económicamente, pero los abuelos decidieron que se preparara profesionalmente y ellos se harían cargo de suplir las responsabilidades de la niña, de este modo la madre estudia y ha creado

su propio emprendimiento y esto no le permite pasar todo el tiempo con su hija, sino que esta pasa realizando actividades extracurriculares, bajo la supervisión de la abuela o la muchacha de servicio. Por otro lado tendríamos la familia #3 que la madre es una madre joven de muy pocos recursos que se vio en la obligación de dejar de estudiar y aceptar trabajos esporádicos que le salen normalmente y cuando no está con su hija, está la deja bajo la supervisión de la abuela o se encuentra en horario escolar.

Con relación a los diferentes contextos encontramos que los autores García Palacios, M., Hecht, A. C., & Enriz, N. (2015) donde a partir de su investigación resaltan la importancia de la diferencia de contextos centrándose en esa primera etapa de los niños, donde se pretende observar por medio de las distintas lenguas, la religión y el juego.

La autora plantea que se debe hacer una delimitación a esas primeras etapas de la vida mayoritariamente respecto a la comunidad en que se trabaje, ya que este término de niño universalmente se extiende hasta llegar casi a la vida adulta “la definición de la Convención Internacional sobre los Derechos del Niño, en la cual se define como niño a todo ser humano desde el momento de su concepción hasta los 18 años de edad.” (García Palacios, M., Hecht, A. C., & Enriz, N. 2015: 189). Entendiendo lo anterior por medio del contexto socioeconómico y por la conceptualización de aquello que es universalmente entendido como niño-joven logramos observar que muchos ven a estas madres jóvenes como si fueran “niñas” por lo que es muy fácil escuchar “una niña criando otra niña”.

Conclusión

Las madres jóvenes tienen que cargar con señalamientos por ser joven y madre, de este modo es entendible la conmoción que esto llega a causar dentro del hogar por el hecho de que muchas de ellas lo son sin planearlo, por lo que buscan soluciones a la medida en que va pasando el tiempo.

Para los abuelos es difícil entender que toca abandonar la vida que esas jóvenes llevaban antes de ser madre, que ya no pueden seguir con su cotidianidad sino que al contrario tienen que pensar cada momento en cómo ser madres.

Aunque las abuelas son las que están ahí para ser el soporte y orientarlas, también ha llevado a que muchas de estas madres jóvenes lleven el rol paterno y dejen a un lado el rol materno, ya que la única preocupación que estas logran tener es cómo llevar dinero al hogar sin generar más gastos para los abuelos, al mismo tiempo cuando están en el hogar es en sus días de descanso o horarios de descanso por lo que muchas veces el tiempo que logran dedicarle al niño no es un tiempo de calidad y el vínculo que estos logran tener es casi inexistente o frágil.

En unas de las visitas que realicé una mamá joven me dijo que ella no sabría que hacer sin abuela, ella no podría ser mamá sin la abuela, ya que esta es la que lo cuida y está el mayor tiempo con la niña, además, entre risas me dijo “tampoco tengo la menor idea de cómo ser mamá” y es porque la abuela siempre se ha hecho responsable por el niña, aunque no son conscientes que ser mamá no es un manual que debes seguir paso a paso y en ocasiones les han hecho sentir que no lo están haciendo bien, por lo que simplemente dejan a cargo a la abuela.

Pero es algo genuino cómo se logra un equilibrio en estos hogares, son roles y prácticas que ya se encuentran normalizadas y que da cuenta que la niñez no solo como un proceso cultural, sino que es un conjunto de relación entre lo biológico y lo sociocultural por lo que se precisa una proporción ideal entre estos dos, y que han podido encontrar, ya que los niños han aprendido a vivir con la cultura e incluso con dos religiones o caracteres como lo es el de la abuela y el de la madre por lo tanto existe una adaptabilidad de los niños ante el modelo de crianza que lleven sus cuidadores.

CONSIDERACIONES FINALES

El tema de crianza es un tema que ha sido ampliamente estudiado desde las investigaciones cuantitativas y cualitativas orientadas en la crianza de los infantes, se ha podido observar y analizar desde la mirada pediátrica o psicológica, pero me permito resaltar que es escasa la información que se pudo encontrar en el Bajo Cauca, antioqueño; también son muchos los interrogantes que logramos identificar respecto a la crianza y todo lo que implica el método más acertado de acuerdo al modelo familiar, ya que así mismo se plantea el caso donde una madre joven conviva con su madre y si esto permite determinar si existe un choque en el modelo de crianza o realmente predomina más la autoridad de la abuela o la madre en juventud tardía respecto al modelo de crianza.

Para empezar, ser madre joven es completamente difícil, ahora pensemos en agregar vivir en la casa de los padres, estar soltera, tener poco conocimiento sobre maternidad y no aportar económicamente por dedicarse al estudio, suena realmente caótico; pero es lo que actualmente estamos viendo con cotidianidad en nuestra sociedad, muchas de estas mujeres dejan a un lado sus estudios por conseguir trabajos denigrantes o muy mal pagados, solo para solventar las necesidades económicas de su hijo.

Aunque la mujer actualmente cuenta con unos derechos de licencia de maternidad y este es uno de los factores que más se puede notar que genera trabas e imposibilidad al momento de implementar la lactancia entendiéndose que son mujeres cabezas de hogar o generan un ingreso económico y el tiempo que se les permite en dicha licencia es muy corto por lo que muchas de estas mujeres declinaban la idea de dar leche materna exclusivamente.

El modelo de crianza no logra concebir como no es posible dar leche materna a los niños, porque aún se cree que las mujeres solo deben encargarse de cuidar, de criar al niño, pero la sociedad ha cambiado y junto con ello la crianza y la maternidad. Actualmente ejercer la práctica de lactancia es algo que no logra imaginarse porque el tiempo que deben implementar para poder alimentar al bebé les logra restringir el libre movimiento de traslado para las mujeres, ya que al mantener una lactancia exclusiva no pueden estar lejos de su bebé, entendiendo que esto será un conflicto en el periodo en que acabe su licencia.

De este modo todo ha ido cambiando poco a poco, generando choques entre los modelos de crianza, pero debe entenderse que ninguno va a garantizar una maternidad o crianza perfecta por lo tanto lo que se logra evidenciar en este trabajo es que las madres y abuelas siempre buscan satisfacer las necesidades del niño en todos los ámbitos posibles, cada una respecto a sus creencias.

En lo inicial de este trabajo se planteó trabajar exclusivamente con niños que no estuvieran relacionados a algún hogar o escuela, pero al ir a la práctica se encontró que las nuevas formas de crianza incluían a alguno de esos factores, algunos por motivos económicos los ingresaban desde muy temprana edad, entendiendo que las madres estudiaban o trabajan y no podían dejar al niño todo el día con la abuela porque esta también se dedicaba al hogar o a trabajar.

De este modo se permitió entender que la educación no se implementa solo por el aprender o el desarrollo psicosocial o motriz del niño, sino que resulta ser un escape o ayuda para las madres jóvenes, en familias de estrato bajo, a partir de la experiencia en campo se permitió ver que esto no implicaba un cambio de ambiente para el niño, ya que estos accedían al hogar infantil brindado por el gobierno lo cual llevaba a que se relacionaran en ambientes familiares por lo que los otros niños que asistían terminaban siendo sus vecinos o familiares cercanos.

Aunque se piensa que no podríamos encontrar sociedades aisladas o cerradas, ver la cotidianidad de estas familias me permitió entender los barrios o calles como si lo fueran,

normalmente los niños absorben los conocimientos o imitan lo que ven, de este modo al ser cercanos, convivir por un largo tiempo cada día y alimentarse de lo mismo nos lleva a pensar en la similitud y practicidad que podríamos encontrar en el modelo de crianza.

La madre y la abuela son las encargadas de inculcar los valores y creencias por las cuales se rige la familia, pero este factor externo escolar logra introducir en ellos el aprendizaje de ser seres pensantes que tienen que resolver de manera asertiva cómo relacionarse, entonces la educación inicial juega un papel fundamental entendiendo que logra abarcar desde la ayuda económica, la relación social, inclusión a un grupo y también el aprendizaje de nuevas prácticas que realizan en el hogar.

En lo anterior lo definía por lo visto en las familias de bajos recursos que hicieron parte de este trabajo, pero por otro lado las familias que estaban en un nivel socioeconómico medio – alto se logró evidenciar que los niños eran más proactivos, normalmente no pasan en la casa, estos niños estaban acostumbrados a ir al colegio, refuerzo o alguna actividad, por lo que la maternidad queda casi completamente desplazada y es remplazada por prácticas diarias que realizan los niños con terceros.

Entendiendo que el factor económico logra marcar la diferencia en la maternidad, también da cuenta del reemplazo afectivo o vínculo madre-hijo o abuela-nieto, es aquí donde surge la duda que también está visto y se juzga la maternidad desde la comodidad sin tener en cuenta la desigualdad.

Las madres jóvenes han logrado seguir en ocasiones con sus estudios por el apoyo que encuentra en la abuela, porque estas consideran que un hijo no es un impedimento para dejar a un lado los sueños o metas que estas mujeres tengan, pero no podemos olvidar la presión familiar, económica o social que ellas llegan a sentir por no aportar económicamente en el hogar o por encargarle gran parte de su maternidad a las abuelas.

Las abuelas logran ser un gran pilar para la maternidad en las madres jóvenes porque son una guía, tanto para el nieto como para la madre, ya que siempre están en constante aprendizaje, ser abuela es un concepto que no tiene una edad fija o una responsabilidad como tal, estas en su mayoría lo hacen porque ya no pueden trabajar por su edad y las madres jóvenes son las proveedoras del hogar, por lo tanto es un trueque que se realiza en estos hogares, la abuela le da la atención y tiempo al nieto y la madre trata de solventar los gastos de ambos.

Esto da entrada a entender cómo podemos ver reflejados los dos modelos de crianza aunque muchas veces no sepamos que estos tengan nombres es normal escuchar a nuestros abuelos que antes a los niños desde muy pequeños los ponían a jugar en una pila de arena para que estuvieran defensas altas y así probablemente no se enfermarían tanto y es un argumento que aún siguen manteniendo porque les dio resultados positivos con sus hijos.

Actualmente aunque nuestro contexto social y ambiental ha cambiado mucho las abuelas siguen poniendo en práctica estas creencias con sus nietos en los tiempos en que la madre joven no está, porque la abuela realiza y toma las decisiones que considera pertinentes mientras está a cargo del cuidado del niño, por lo tanto al ser las cuidadoras que más tiempo pasan al lado de él sienten que tiene más autoridad que la madre y de cierta forma se crea una autoridad entre la abuela cargada de vivencias y saberes ancestrales y la madre que está ausente por factores externos.

Las madres jóvenes en ocasiones no intentan contradecirlas porque sienten que no tienen el derecho, por tal vez sentir que saben poco aunque estas estén llenas de informaciones científicas, pero no de gran peso como sí lo es la memoria vivencial, las madres jóvenes son más temerosas respecto a la salud de los niños, normalmente estas tratan de acudir a servicios de salud o farmacias apenas notan que algo no está normal en la vida del infante.

No puedo decir con exactitud que existe un modelo predominante definitivo, esto da cuenta que en la cotidianidad aunque existen desacuerdos en ocasiones los límites o conocimientos de la

crianza tradicional terminan siendo lo ideal para ciertas circunstancias de este mismo modo, la crianza moderna está implementando actividades que refuerzan la seguridad e independencia en los niños lo cual les permiten ser un ser social y autónomo desde temprana edad. Así mismo existían bastantes confrontaciones por no respetar la una a la otra los acuerdos que habían hecho respecto sobre algunas creencias o normas que la otra estaba aplicando.

De esta forma me permito resaltar que aunque existían momentos de confrontaciones en los niños se podía ver el reflejo de los dos modelos de crianza por las diferentes actividades que realizaban ya fuera por parte de la abuela o la madre joven.

Normalmente las abuelas siempre tratan de inculcar las creencias, algunas costumbres familiares para mantener tradiciones y como estas no logran tener un acercamiento con las tecnologías normalmente dedicaban el tiempo para salir con los niños o los dejaban jugar libremente en la calle porque consideran que los vecinos son como familias y los cuidarían.

Por otro lado la madre joven en el tiempo que dedicaba a su hijo eran momentos donde se reforzaba saberes académicos, se le enseñaba a utilizar las nuevas tecnologías y se interesaban mucho por saber cuáles eran los gustos en los niños.

Me permito cerrar con una frase que dice “La crianza es tribu es la cosa más hermosa” así logro describir cada uno de los hogares en los que estuve, las abuelas tratan de corregir ciertos actos del modelo tradicional por medio de los nietos y las madres jóvenes cuando tienen dudas siempre recurren a la abuela, es una constante entre saber, aprender y corregir lo que posiblemente nos lleve a tener crianzas amadas y valoradas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Casas, F. (2006). Infancia y representaciones sociales. *Política y sociedad*, 43(1), 27-42.
- Castaño Tobón, L. A., Molano Vargas, M., & Varela Arévalo, M. T. (2018). Dificultades de alimentación en la primera infancia y su relación con las prácticas parentales de alimentación. *Revista mexicana de trastornos alimentarios*, 9(2), 196-207.
- Castillo, S., Sibaja, D., Carpintero, L., & Romero-Acosta, K. (2015). Estudio de los estilos de crianza en niños, niñas y adolescentes en Colombia: un estado del arte.
- Colangelo, M. A. (2020). Crianza infantil y diversidad cultural. Aportes de la antropología a la práctica pediátrica. *Arch. Argent. Pediatr.*
- Cristiani, L. S., Bertolotto, M., Anderson, M., Polinelli, S. N., Collavini, M., Seijo, F., & Delfino, M. (2014). Significado cultural de la crianza y de los roles materno y paterno. Aportes a la reflexión teórica. In VI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXI Jornadas de Investigación Décimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología-Universidad de Buenos Aires.
- Dávila León, O. (2004). Adolescencia y juventud: de las nociones a los abordajes. *Última década*, 12(21), 83-104.
- El Tiempo (2018) Abuelos y niños: una compañía que enriquece. Tomado de: <https://www.eltiempo.com/vida/educacion/el-papel-de-los-abuelos-en-la-crianza-de-sus-nietos-222414>
- Evans, J., & Myers, R. (1996). Prácticas de crianza: creando programas donde las tradiciones y las prácticas modernas se encuentran. Universidad del Valle-Escuela de Psicología.

- García Palacios, M., Hecht, A. C., & Enriz, N. (2015). Crianza y niñez en dos comunidades indígenas de la Argentina (qom y mbyá). Cuicuilco.
- Goncalvez, D., & Franco, F. (2009). De la niñez como noción cultural a las pautas de crianza. Notas para una antropología de la educación inicial. Anuario GRHIAL.
- Jaramillo, L. (2007). Concepciones de infancia. Zona próxima, (8), 108-123.
- López, B. E., Martínez, L., & Zapata, N. J. (2013). Motivos del abandono temprano de la lactancia materna exclusiva: un problema de salud pública no resuelto en la ciudad de Medellín. Revista Facultad Nacional de Salud Pública
- López, C., & Ramirez, M. (2005). Apego. Revista chilena de medicina familiar, 6(1), 20-24.
- María Cáceres-Manrique, F., Molina-Marín, G., & Ruiz-Rodríguez, M. (2014). Maternidad: un proceso con distintos matices y construcción de vínculos. Aquichan, 14(3), 3196-326.
- Velázquez, L. E. T., Garduño, A. G., Luna, A. G. R., & Silva, P. O. (2008). Responsabilidades en la crianza de los hijos. Enseñanza e investigación en Psicología, 13(1), 77-89.